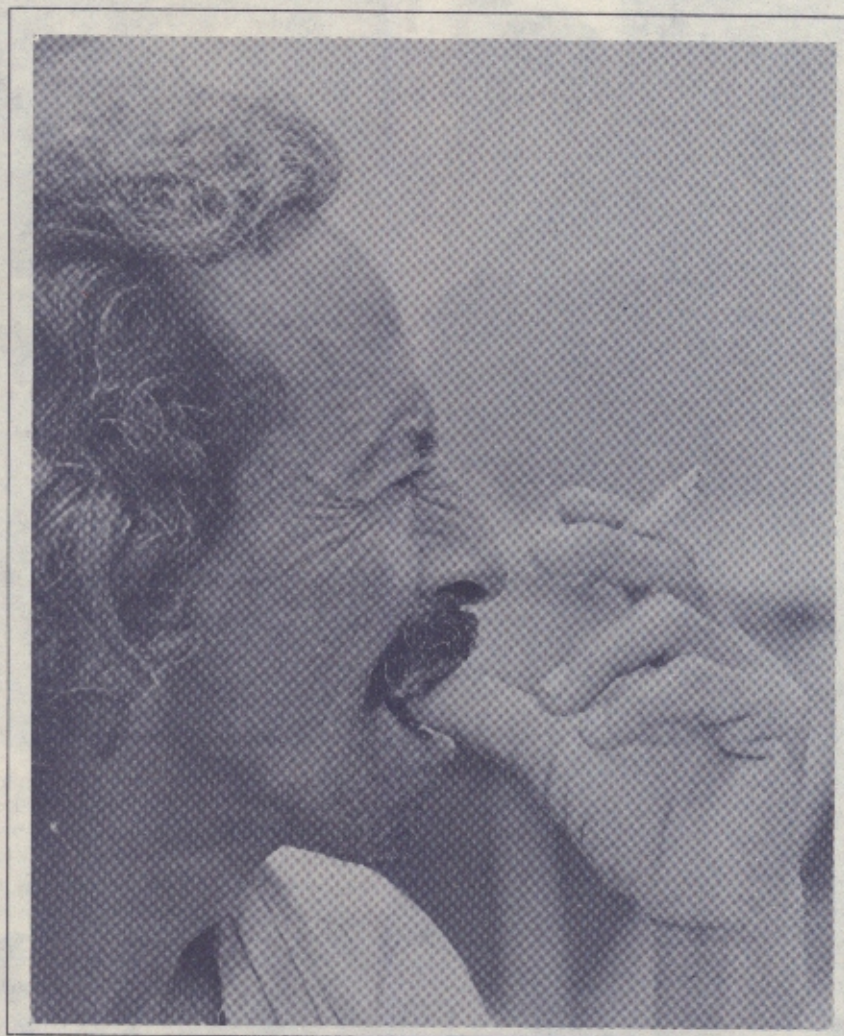



# ECONOMÍA Y SOCIEDAD











# POBREZA Y SUBSISTENCIA: ¿CUÁL ES LA REALIDAD QUE CUENTA?\*

ROBERTO CHAMBERS<sup>1</sup>

*No se trata de buscar  
simplemente formas nuevas  
y mejores de gestionar la  
sociedad, la economía y el  
mundo, sino que  
deberíamos cambiar  
nuestro comportamiento de  
modo fundamental.*

*Vaclav Havel<sup>2</sup>*

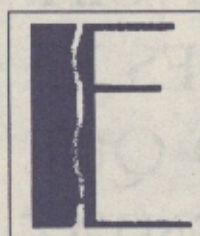
\* Documento preliminar para estimular la discusión, escrito en enero de 1995 en el Institute of development studies, de la Universidad de Sussex, traducido del inglés al español por Rosemary McGee.

1 Doctorado en Administración pública en Manchester, maestría en Historia, profesor del Institute of Development Studies, Universidad de Sussex, Reino Unido, consultor para proyectos de desarrollo rural para varias ONGs y agencias internacionales de desarrollo.

2 Síntesis de una ponencia en la Conferencia Davos sobre el Desarrollo, reproducido en *New York Times*, 1 marzo 1.992



## PROFESIONALES Y POBRES: ¿CUÁL ES LA REALIDAD QUE CUENTA?



Este documento constituye un reto para todos los profesionales del desarrollo, incluyéndome a mí mismo, y especialmente a los que preparan, participan y hacen seguimiento a la Cumbre sobre el Desarrollo Social. Se plantea la pregunta sobre cuál es la realidad que se tiene en cuenta: ¿La realidad de los pocos ubicados en los centros del poder? ¿O la realidad de los muchos pobres ubicados en la periferia? El documento sostiene que estas realidades se diferencian más de lo que cree la mayoría de los profesionales. La comprensión de estas diferencias y sus consecuencias están generando un paradigma nuevo y un 'orden del día' fresco y esperanzador. Reconocer, aceptar, activar y evolucionar ese nuevo orden es un reto personal, profesional e institucional, que exige cambios profundos en nuestra manera de pensar y de comportarnos. Requiere de altruismo, y de cambios de dirección en mucho de lo que actualmente

consideramos normal. La Cumbre sobre el Desarrollo Social ofrece una oportunidad de cambio, de hacer primar y valer la realidad de los pobres. Pero, ¿se reconocerá y acogerá esta oportunidad?



### EL CONTEXTO Y LOS ANTECEDENTES

A los que ya se cansaron de reseñas banales de la condición humana, les recomiendo que salten al último párrafo de esta sección.

Cualquier balance del desarrollo debe reconocer algunos logros. Según las cifras recopiladas en la Tabla 1, se presentan mejoras agregadas y porcentuales en algunos de los indicadores comunes de desarrollo humano en las décadas recientes<sup>3</sup>.

Se ha erradicado la viruela de la faz de la tierra, y la polio y la enfermedad de lombriz de Guinea se han reducido de modo significativo. En poco más de una generación la proporción de familias rurales con acceso a agua no contaminada ha subido de menos del 10% a más del 60%, y la propor-

**Tabla 1**  
**Mejorías reportadas en indicadores de desarrollo humano en 'países en vías de desarrollo'**

	Todos los países en vías de desarrollo		Países menos desarrollados	
	1960	1992	1960	1992
Esperanza de vida al nacer	46	63	39	50
Mortalidad infantil por 1.000 partos	149	69	170	112
Tasa de alfabetismo adulto	46	69	29	46
PIB real per cápita (US\$)	<b>950</b>	<b>2.730</b>	<b>580</b>	<b>880</b>

Fuente: Human Development Report 1994: 137



ción de niños que asisten a la escuela primaria ha subido de menos de la mitad a más de tres cuartas partes. Datos y cifras como éstas tienden a producir sosiego, por la impresión de logros loables que generan.

Sin embargo, la otra cara de la moneda es espantosa. Por supuesto, la situación es menos mala de lo que estaría si no se hubiera hecho nada, y sin los esfuerzos de muchas organizaciones e individuos. Pero el vaso que parece medio lleno también está medio vacío; y a medida que va creciendo la población el vaso también se agranda. Los promedios esconden distribuciones adversas de ingreso y la condición de los de abajo. Algunas economías están deslizándose hacia abajo, sobre todo en los lugares afectados por guerra civil. La malaria y la tuberculosis se difunden otra vez. El SIDA amenaza a poblaciones y economías enteras con su insidiosa extensión. En algunos países, en contextos de des-

orden civil, hambruna y disminución de servicios estatales, la esperanza de vida al nacer ha disminuído. Casi un billón de personas siguen siendo analfabetas, y la tasa de deserción escolar es de 30%. Unos 40 millones de personas son refugiados o desplazados dentro de sus propios países. Globalmente el número de personas que se consideran viven en la pobreza absoluta se calcula a menudo en más de un billón; es decir, entre una persona de cada cinco y una de cada cuatro, como se muestra en la Tabla 2.

Esto representa un incremento en relación con los 800 millones de hace diez años.

Los debates académicos sobre las cifras son interminables. El peligro consiste en que los debates distraen la atención de la pregunta sobre qué hacer. La agregación y la generalización son tan tentadoras como difíciles de hacer. Pero sí se registran algunos cambios, como consta el cuadro A:

**Tabla 2**  
**Cálculo de personas que viven en**  
**la pobreza absoluta**

	Número de personas (millones)	Porcentaje de población
Asia	675	25
África subsahariana	325	62
Oriente Medio y África del Norte	75	28
América Latina	150	35
Total	1.225	23

**Fuente:** Kates & Haarman 1992:6, citando 'los cálculos por país de la pobreza absoluta y otros indicadores sociales y económicos, según el Instituto Worldwatch. Los cálculos deberían considerarse como promedios en un rango de más o menos un 10%'. Estas son las cifras comparativas más recientes que he podido encontrar, y se refieren probablemente a los finales de los 80, fecha desde la cual seguramente se han dado cambios.

3 Para un balance más completo, véase *Human Development Report 1993 (Desarrollo Humano: Informe 1993)* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, páginas 12-13, y Peter Adamson, *The Progress of Nations, the Nations of the World ranked according to their Achievements in Health, Nutrition, Education, Family Planning and Progress for Women*, UNICEF 1993, y publicaciones posteriores en esta serie.



**Cuadro A:  
Tendencias entre quiénes son los pobres**

En comparación con 1970, en 1990 los pobres siguen concentrados en las zonas rurales y en Asia, pero tienen:

**Más probabilidad de ser**

- Africanos
- Niños, mujeres urbanas y, últimamente y en algunas regiones del mundo, los ancianos
- Campesinos sin tierra
- Habitantes de zonas de escasos recursos naturales
- Urbanos
- Refugiados o desplazados

**Menos probabilidad de ser**

- Asiáticos y latinoamericanos
- Otros adultos
- Pequeños agricultores
- Habitantes de zonas de abundantes recursos naturales
- Rurales
- Asentados

**Fuente:** Lipton & Maxwell 1992: 5

Estas tendencias parecen evidentes: la pobreza, el sufrimiento y otras privaciones son percibidas cada vez más como diversas; las condiciones tienden hacia direcciones opuestas en diferentes países del mundo y para los diferentes grupos de población; para centenares de millones de personas las condiciones muestran una tendencia descendente y van empeorando. Parece que la pobreza, el sufrimiento y la privación se tornan cada vez más regionales, se concentran cada vez más en esos países menos capaces para mejorar sus condiciones, como son los del África subsahariana; o en determinadas regiones de un país, como es el caso de los tres estados de la India, Uttar Pradesh, Bihar y Madhya Pradesh con su población total (1994) de más de 300 millones de personas. A medida que se extiende el azote del SIDA, los impactos hasta ahora localizados de muertes por esa enfermedad llegarán a tener muy pronto un alcance regional: se proyectan para el año 2000<sup>4</sup> - el año meta de la campaña Salud para Todos - 8 millones de muertes relacionadas con el SIDA. En el largo plazo, la bomba de tiempo del SIDA se burla

del desarrollo, y vuelve fantásticos muchos debates contemporáneos sobre el desarrollo. En cuanto al SIDA, como en muchos otros aspectos, el Sur se encuentra más expuesto y vulnerable, sufrirá más, y terminará más devastado que el Norte.

El malestar y la muerte prematura toman muchas formas. Las que se señalan con frecuencia en los noticieros - el genocidio y las guerras civiles en Ruanda, Angola, la anterior Yugoslavia y otros lugares; la negación de los derechos humanos en Birmania, Tibet, Timor Oriental y muchos otros lugares - exigen toda nuestra atención. Pero en forma mucho más generalizada, el malestar y la muerte prematura prevalecen, aunque menos visibles. En muchas instancias se les esconde o se les considera tabú, como es el caso de la eliminación selectiva y la persecución de las personas de sexo femenino - fetos, niñas y mujeres. La enormidad de los abusos cometidos contra las niñas - tanto sexuales como de otra índole - sigue ocultándose en todo el mundo, por causa de la reserva sagrada que rodea los asuntos familiares. En el nivel mundial, y sobre todo en el sur de Asia, se registra la ausencia de 110 millones de personas de sexo femenino, que se-



gún las proporciones de poblaciones masculina y femenina observadas para los países industrializados, deberían estar vivas. El total de estas mujeres ausentes es casi igual al total de la población (masculina y femenina) de Pakistán; o cuatro veces la población del Canadá; o la suma de la población de cualquier combinación de dos países entre Francia, Irán, Italia, Turquía o el Reino Unido; o la población combinada de Sudán, Kenia, Uganda, Tanzania, Malawi y Zambia. Es imposible describir la escala de la discriminación, la privación y el sufrimiento que subyacen a estas cifras.

La escala y horror son aún peores porque, como nunca antes, los que detentan el poder pueden darse cuenta de lo que está sucediendo y actuar para impedirlo. La pesadilla que profetizaba C.P Snow en 1959 se ha hecho realidad. Las comunicaciones modernas nos han acercado dramáticamente unos a otros, y han hecho más fácil y rápido el actuar. Ahora nosotros, los ricos, nos sentamos en nuestra sala en butacas cómodas viendo cómo mueren los pobres en la televisión, prendiéndolo y apagándolo a voluntad. La frecuencia del espectáculo nos vacuna contra la compasión. Ahora hay mayor comprensión que nunca antes, accesible a todos los que lo deseen, sobre cómo capacitar a los pobres para vivir mejor, pero persisten los mismos errores y ofensas en todos los niveles de la interacción. Hay más riqueza en el mundo que nunca, y el dividendo de la paz alcanza un valor inestimable. Pero disminuye la cooperación al desarrollo, y centenares de millones de personas están deslizándose hacia abajo, para volverse cada vez más pobres y vulnerables.

Para los que leen este documento, todo esto es bien conocido y hasta aburridor. Ya se ha dicho todo; y todo se volverá a decir. Uno se pregunta acerca de las diversas y diferentes realidades que se ocultan tras las estadísticas. Pero en un documento que pretende resumir el estado del arte, conviene adoptar la convención de comenzar con este tipo de declaraciones.

La emoción comienza cuando nos preguntamos si nuestras percepciones han cambiado en algo, y qué deberíamos y podríamos hacer ahora.

El mensaje que este documento quiere transmitir es que los profesionales del desarrollo tienen más posibilidades de cambiar y mejorar el mundo de lo que generalmente ellos piensan, para percibir mejor qué hacer. Pero, el captar y utilizar ese poder requiere de un cuestionamiento a los conceptos y las realidades convencionales; exige explorar y abrazar un paradigma nuevo; adoptar un profesionalismo nuevo; empoderar a los pobres para analizar y expresar su propia realidad; y luego priorizar esa realidad por encima de cualquier otra.



### LA REALIDAD PROFESIONAL: RETÓRICA Y CONCEPTOS

Todos formamos parte de un sistema mundial que perpetúa la pobreza y la privación. Los que son pobres y deprivados no quieren serlo. Los que estamos cómodos y tenemos el poder decimos que la pobreza y la privación son malas, por lo que deberían de reducirse o eliminarse. Pero por muy pasajeras que sean muchas cosas, la pobreza y la privación se mantienen tercamente estables. ¿Por qué?

Ante esta pregunta, la reacción común es refugiarse en el análisis de la pobreza y la privación misma. Abundamos los documentos sobre los pobres, como éste. Y abundamos las personas como yo, que no somos pobres, pero que estamos dispuestos a escribir sobre los que sí lo son. Las ponencias sobre la pobreza se convocan para conferencias y mesas redondas, simposios y cumbres. Podríamos especular sobre cuáles serían los temas sobre los que los pobres convocarían ponencias si pudieran organizar conferencias y cumbres: quizá

4 HIV/AIDS Pandemic 1993 Overview, Programa Mundial sobre el SIDA, OMS, Ginebra. Existe mucha incertidumbre acerca de las proyecciones, y en el ámbito local, sobre todo en muchas partes del África, el impacto ya ha sido devastador.



serían la codicia, la hipocresía y la explotación. Pero los pobres son impotentes y no pueden organizar cumbres; y rara vez se escriben tales ponencias. No es de sorprenderse. No nos gusta examinarnos. Para aliviar nuestras conciencias, racionalizamos. El neoliberalismo pinta a la codicia como altruismo inconciente. De todas formas, los objetos del desarrollo son los pobres, no nosotros. Son ellos los que constituyen el problema, no nosotros. Nosotros somos la solución. Así que volvemos la atención sobre ellos (siempre manteniendo una distancia prudente). Los pobres carecen de la capacidad de volver la atención sobre nosotros.

Pero la pobreza y la privación son funciones de la polarización entre el poder y la impotencia. Así que cualquier análisis práctico debe examinar el sistema entero - tanto 'nosotros', los poderosos, como 'ellos', los impotentes. Desde que nosotros tenemos más capacidad de actuar, difícilmente podemos evadir el deber de volcar la atención sobre nosotros mismos.

En este empeño, la retórica y los conceptos son un punto de partida. Nuestras imágenes de las diversas realidades de los pobres y de lo que se debería hacer son construidas por lo general desde mucha distancia; hasta parece que son construidas según nos conviene. Encarnamos esas imágenes en las palabras y conceptos que manejamos. Dos conceptos predominantes, que son centrales en la Cumbre sobre el Desarrollo Social, son la pobreza y el empleo.



### **PENSANDO EN LA POBREZA POR NIVELES DE INGRESOS**

La palabra 'pobreza' se utiliza en dos sentidos principales: según el uso común en el contexto del desarrollo, es una palabra amplia que se refiere a todo el espectro de la privación y el malestar; según el uso secundario, tiene una definición técnica y

muy estrecha para los propósitos de la medición y la comparación<sup>5</sup>. Una fuente fidedigna en la materia expresa que es menester darle al término 'pobreza' un significado y una forma de medición universales (Townsend 1993: 3). Así llega a definirse la pobreza por bajo ingreso, tal como se reporta, se registra y se analiza, o muchas veces como bajos niveles de consumo, lo cual se presta más a la medición. Este es el significado normal de pobreza entre los economistas, que lo usan para medir líneas de pobreza, para comparar grupos y regiones, y para evaluar progresos o retrocesos en niveles de pobreza. En este documento esta definición se llama 'pobreza por ingresos'.

En los discursos profesionales la definición estrecha y técnica coloniza y ahoga el uso común. El uso de 'pobreza por ingresos' comienza siendo un 'sustituto' aproximado o correlato para otras privaciones, pero luego que termina por subsumirlas. El patrón clásico de análisis erudito empieza reconociendo que la pobreza es mucho más que ingresos o consumo, pero luego deja que se imponga y domine lo que ha sido medido. Así, Montek Ahluwalia (1986: 59) reconoce que 'la longevidad, el acceso a la provisión de salud y educación, y quizá también la seguridad de los niveles de consumo ante choques extremos' son de igual importancia en el análisis de la pobreza, pero señala que su análisis está restringido 'porque no se disponen de series de datos sobre todos estas dimensiones. Se disponen de datos de una serie de encuestas sobre el consumo llevadas a cabo por la Organización Nacional de Encuestas de Muestreo (National Sample Survey Organization, NSS), que son los que se utilizan en la mayoría de los estudios sobre pobreza rural en la India...', y a continuación él también los utiliza.

De la misma manera, Lipton y Ravallion (1993) reconocen la amplitud potencial de una definición de bienestar económico, pero siguen diciendo: 'Aunque reconocemos las deficiencias del concepto de 'bienestar económico', entendido como 'dominio sobre bienes', nos limitaremos a esa definición, para hacer una reseña de muchos puntos importantes tratados en la literatura correspondiente' (*ibid.*: 1).





Así, el análisis resulta estrecho porque la discusión anterior ha sido estrecha.

Lo que ha sido medido como un sustituto para aproximarse a calcular los bajos ingresos, normalmente los bajos niveles de consumo, llega entonces a disfrazarse, en el discurso y en la prosa comunes, de una realidad mucho más grande. Es una trampa en la que todos caen, incluso yo mismo, de vez en cuando. De allí a considerar irreal lo que no se ha medido sólo hay un paso. De este modo, los modelos dominantes se ven reforzados: lo material prima sobre lo experiencial; lo físico sobre lo social; lo medido y medible sobre lo no medido y lo no medible; los valores económicos sobre los valores sociales; los economistas sobre las disciplinas que se ocupan de la gente como tal. Así llega a ser el reduccionismo de la economía normal y no la experiencia de los pobres lo que define la pobreza.

La preeminencia dada a la concepción de pobreza por ingresos parece defectuosa. Pero es de entenderse. Se pueden detectar cuatro explicaciones para su acogida y utilización como medida y como concepto.

El primer lugar, los economistas y sus conceptos todavía están dominados por el discurso desarrollista. Existen pocas agencias bilaterales o multilaterales de cooperación al desarrollo, y pocos Ministerios de Planeación, donde la profesión más numerosa no sea la de economista (excepto quizá la de contador). Los conceptos, medidas y métodos de los economistas se aceptan como la norma en la práctica y la metodología de las políticas para el desarrollo. Con esto no se pretende subestimar el valor de los conceptos y métodos económicos. Pero se pretende anotar que prevalece una manera de ver las cosas sobre cualquier otra, y que lo que los economistas entienden por pobreza tiende a convertirse en el significado y la medida normales para otras disciplinas y profesiones.

En segundo lugar, la pobreza por ingresos es un concepto y una medida generada y sostenida en los núcleos de poder, de modo que refleja y se ve reforzada por las condiciones del Norte industrializado. Los pobres del Norte son principalmente urbanos, viven en un medio industrial y dependen por lo general de ingresos en efectivo, sean salarios o pagos de seguridad social por su calidad de desempleado. Su condición económica puede captarse casi completamente por su ingreso en efectivo, o por su consumo basado primordialmente en efectivo. La proyección y la aplicación de este concepto norteamericano de pobreza al Sur presupone que en el Sur prevalecen condiciones similares.

En tercer lugar, se puede medir la pobreza definida como pobreza por ingresos o por consumo. Se puede asignar -al menos teóricamente- valores monetarios a los flujos no-monetarios que permiten la subsistencia o el consumo y combinarlos para conformar una escala única. Esta práctica posibilita comparaciones de nivel mundial entre el nivel de ingreso, o más a menudo, de consumo, de diferen-

5 Se da una crítica teórica y empírica bien detallada en Beck, Tony, *The Experience of Poverty* (1994), sobre todo en capítulos 1 & 8.



tes hogares, regiones y naciones. Además, posibilita la medición y evaluación de líneas de pobreza (lo cual significa líneas de pobreza por ingresos o por consumo). Estas proveen series de medidas comparables con el paso del tiempo que muestran cómo va cambiando la pobreza por ingresos o por consumo, y por ende qué tan buena puede considerarse la gestión de un gobierno en cuanto la reducción de pobreza en estos sentidos. La utilidad de estas medidas desde la perspectiva de los profesionales ubicados en el centro les proporciona una primacía y un lugar privilegiado que rara vez se cuestiona. Por consiguiente, lo que es medible y medido se convierte en lo que es real, y lo que importa; y se estandariza lo variado, excluyendo lo divergente y lo diferente.

En cuarto lugar, se cree que entre más pobre es la gente, más se preocupa por los ingresos y el consumo, por la necesidad de obtener alimentos y bienes básicos para la supervivencia. En un artículo reciente Martin Greeley argumenta en favor de un concepto de bienestar basado en el ingreso, ya que '...solamente cuando ya no exista la pobreza absoluta [significando pobreza absoluta por ingresos] deberíamos extender nuestra medida de desarrollo para abarcar una gama más amplia de necesidades humanas' (Greeley 1994: 57). Así, cuanto peores sean las condiciones en las que se encuentra la gente, más se justifica el reduccionismo económico encarnado en la pobreza por ingresos; el reduccionismo del enfoque de la pobreza por ingresos se torna un concepto que favorece a los pobres.

Dados estos cuatro factores y creencias, no es de sorprenderse que la pobreza por ingresos prime como medida en el Banco Mundial. Una declaración muy citada de Lewis Preston, Presidente del Banco Mundial (en el prefacio del *Poverty Reduction Handbook* (World Bank 1993c) lo ilustra claramente: 'La reducción constante de la pobreza es el objetivo prioritario del Banco Mundial. Es el criterio por el cual se medirá nuestro desempeño como una institución de desarrollo'.

El objetivo prioritario se define como algo que será medido: la reducción sostenible de la pobreza.

El *Handbook* elabora esta idea, haciendo primar el significado técnico de la pobreza como pobreza por ingresos, que se convierte en el fin o el objetivo del desarrollo. Así el prefacio declara que 'inversiones en recursos humanos *ayudan a incrementar los ingresos y reducir la pobreza*' (subrayado por el autor). La aproximación a la reducción sostenible de la pobreza en el Informe sobre Desarrollo Mundial 1990 se presenta como una estrategia de dos puntas, que comprende 'el crecimiento económico con base amplia, para generar para los pobres oportunidades eficientes de ganar ingresos y mejor acceso a la educación, la provisión en salud y otros servicios sociales, *para que los pobres puedan aprovechar estas oportunidades*' (subrayado del autor). Según esta aproximación, el ingreso es el fin; un mejor acceso a la educación, la provisión en salud u otros servicios sociales se justifican como medios para lograr ese fin económico. Aquí no se presentan como fines en sí, ni tampoco como medios para aumentar las capacidades humanas ni para reducir el sufrimiento ni para fortalecer la auto-estima, la satisfacción u otros valores humanos (todos difíciles de medir). El desarrollo social se ve como un medio, no como un fin; el fin es el desarrollo económico.

Es de celebrar el hecho de que el Banco Mundial declare como objetivo prioritario la reducción sostenible de la pobreza, y no sólo su buen desempeño como banco. No es de sorprenderse por la estrechez y la circularidad de esta aproximación en una institución que se llama banco, que tiene muchos economistas y que está condicionada por el pensamiento económico normal. Pero esta declaración relativamente sencilla de Preston contrasta con la declaración más compleja de la Administración de Desarrollo (Overseas Development Administration) del Gobierno Británico, cuyos asesores de Desarrollo Social son relativamente más numerosos y más influyentes: 'El objetivo de nuestra cooperación para el desarrollo es promover el desarrollo económico y social sostenible y el buen gobierno, para mejorar la calidad de vida y reducir la pobreza, el sufrimiento y la privación en los países en vías de desarrollo' (FCO 1992: 28).



Esta declaración encarna una serie más amplia de valores al ir más allá del desarrollo económico hasta incluir el desarrollo social y el buen gobierno, y más allá de la reducción de la pobreza hasta incluir el mejoramiento de la calidad de vida y la reducción del sufrimiento y la privación.

Son pocos los que querrían toda utilidad a las mediciones de pobreza por ingresos, ya que señalan una dimensión de la desigualdad y la inequidad, tanto entre naciones como al interior de naciones. Pero la pobreza por ingresos no es sino una dimensión entre muchas, y es un concepto sospechoso porque está al servicio de las necesidades de los profesionales en los núcleos del poder, en vez de surgir de las realidades de los pobres en las periferias.



### PENSANDO EN EL EMPLEO

Lo que ocurre con la pobreza ocurre también con el empleo - se han aplicado en todo el mundo las categorías normales del economista profesional. Empleo, desempleo, trabajo, puesto de trabajo, mano de obra son conceptos y categorías derivadas de la experiencia industrial y urbana del Norte. Tal como ocurre con la pobreza, se ha pretendido imponerlas y aplicarlas en el Sur, incluyendo al Sur rural y agrícola. En su obra maestra sobre la pobreza en Asia hace un cuarto de siglo, Gunnar Myrdal se angustiaba por los malentendidos que producía la preconcepción de la economía de Occidente cuando era aplicada a las condiciones asiáticas:

"Las categorías conceptuales utilizadas al recoger nuevos datos no son nada apropiadas para las condiciones existentes; por ejemplo, cuando se analiza la subutilización de la mano de obra en los países sudasiáticos según los conceptos occidentales del empleo, desempleo disfrazado y subempleo. Los montones de cifras resultantes no tienen sentido alguno, o solamente tienen el sentido que se les acha-

ca... El hecho de que el investigador consiga sus cifras para jugar con ellas sólo tiende a confirmar su aproximación original y sesgada... la recolección continua de datos que siguen conceptos sesgados no hace sino postergar el día en que la realidad pueda cuestionar efectivamente las preconcepciones heredadas."

(Myrdal 1968)

Y a continuación hizo un llamamiento para que se desarrollaran estudios de comportamiento, fundados en observaciones de la cruda realidad.

A partir del momento cuando Myrdal escribía así, fue descubierto y analizado el sector informal, y se propuso 'subsistencia' como una palabra más apta que 'empleo' para captar la realidad compleja y diversa de la mayoría de los pobres. Efectivamente, 'subsistencia' es un concepto más amplio, universal y útil a la hora de decidir qué hacer, ya que abarca mucho más que un empleo convencional, lo cual para la mayoría de los pobres no es ni siquiera una remota posibilidad. Los empleos convencionales pueden considerarse una subcategoría o componente de la subsistencia.

Sin embargo, el pensamiento reduccionista acerca del empleo sigue "vivito y coleando". La obsesión por el empleo y el desempleo vigente en los países del Norte y entre las elites de los países del Sur ha dominado las discusiones y los escritos preparatorios de la Cumbre sobre el Desarrollo Social. En la nota de contexto previa a la mesa redonda de Estocolmo en 1994 (UN 1994), la tercera sección se titulaba 'Expansión del Empleo Productivo y la Subsistencia Sostenible'. Sin embargo, a lo largo de todo el documento, la palabra subsistencia no apareció sino dos veces, en contraste con la palabra empleo, que apareció veintiocho veces, la palabra desempleo once veces, la palabra subempleo cinco veces, trabajos seis veces y puesto de trabajo cuatro veces. Todas estas palabras y conceptos se derivan de, y se asocian con, el empleo formal. Todavía más marcados eran los sesgos urbanos, industriales y de empleo en el documento más debatido en el Segundo Comité Preparativo para la Cumbre sobre el Desarrollo Social en



Nueva York en agosto 1994. En la 6,500 palabras de la tercera sección, sobre 'Empleo Productivo y la Reducción del Desempleo', subsistencia no aparece sino una sola vez, pero en cambio empleos aparece 13 veces en una página; y el sesgo urbano-industrial se refleja en el hecho de que a los problemas rurales y agrícolas se dedican solamente cuatro párrafos de un total de 48.

El enfoque centrado en el empleo está muy arraigado, y el enfoque centrado en la subsistencia permanece siendo un huérfano marginado. La Sociedad para el Desarrollo Internacional (Society for International Development) convoca conferencias regionales sobre subsistencia sostenible como parte de los preparativos para la Cumbre sobre el Desarrollo Social, pero es poco probable que éstas lleguen a influir en la corriente principal. Pase lo que pase con los pobres, parece que los economistas y los estadísticos tienen asegurado el empleo mientras continúen analizando los datos disponibles sobre el empleo y el desempleo, y proyectando sus categorías y sus preocupaciones sobre la realidad cruda y bastante diferente que viven la mayoría de los pobres del Sur. Myrdal se entristecería al saber cuán poco ha cambiado la situación desde entonces hasta hoy.



### CONTRAPESANDO LOS SESGOS PROFESIONALES NORMALES

Ya se registran algunos intentos de contrapesar los sesgos que favorecen medición de la pobreza o privación por ingresos, y la medición de la subsistencia basada en el empleo.

Los intentos de contrapesar el enfoque de la pobreza por ingresos son bien conocidos. Desde su inicio los Informes sobre el Desarrollo Humano (World Development Reports) del Banco Mundial ordenan a los países del mundo según PIB per cápita. Sin embargo, es un lugar común la débil re-

lación entre PIB per cápita y bienestar humano. La clave reside en la distribución del ingreso. Muchas de las cosas que componen el vivir bien quedan por fuera del PIB (la amistad, el amor, contar cuentos, sacrificarse, reír, la música, la salud, la creatividad...) y mucho de lo que compone el PIB (las demandas legales, la vigilancia privada, el consumo de recursos no-renovables, la tala de bosques...) contribuye a vivir mal<sup>6</sup>. Se ofrecen perspectivas muy diferentes en *The State of the World's Children* (El estado de la niñez del mundo) de la UNICEF, que ordena a los países según sus tasas de mortalidad de menores de cinco años; también en el índice de Calidad Física de Vida (Physical Quality of Life Index, PQLI), que combina en una escala única la esperanza de vida en un año, la tasa de alfabetismo adulto y la mortalidad infantil; también en el índice de desarrollo humano (Human Development Index, HDI) del *Desarrollo Humano: Informe anual* (Human Development Report) del PNUD, que combina PIB per cápita, esperanza de vida al nacer y alfabetismo; y hasta en algunos documentos del mismo Banco Mundial, como *Social Indicators of Development 1993* (Indicadores Sociales del Desarrollo 1993), que presentan indicadores de pobreza tales como el gasto público en servicios sociales, la inmunización y las tasas de fertilidad.

Todos estos ejemplos muestran las debilidades en las correlaciones entre pobreza por ingresos y otras privaciones. Llama la atención el que el último Informe sobre Desarrollo Humano (*Human Development Report*) (HDR 1994: 15) muestra que Sri Lanka, Nicaragua, Pakistán y Guinea combinan ingresos per cápita de alrededor de US \$400-\$500 con esperanzas de vida de 71, 65, 58 y 44 respectivamente, y tasas de mortalidad infantil de 24, 53, 99 y 135 respectivamente. Por acertadas que sean las críticas de estas medidas y escalas, han sido herramientas útiles de comparación y de presión para una reflexión sobre prioridades.

En cambio, se han desarrollado menos los intentos de contrapesar los sesgos proempleo. La subsistencia se presta menos para la medición que



las tasas de mortalidad, la esperanza de vida o el alfabetismo. Por eso, se trata a la subsistencia como algo irreal. El objetivo de crecimiento intensivo en mano de obra apunta a incrementar el empleo, de hecho quizá lo logre. Pero no es lo mismo que una estrategia de intensidad de la subsistencia sostenible, donde la subsistencia depende de múltiples actividades y recursos.

La raíz del problema reside en que los profesionales y los pobres buscan, experimentan y construyen realidades diferentes. Se resumen algunas tendencias opuestas en la Tabla 3.

La perspectiva desde lo alto busca y encuentra homogeneidad y estereotipos simplificadores<sup>7</sup>. La pregunta es, ¿pueden aplicarse los conceptos y medidas universales, estandarizadas, generadas por y diseñadas para las condiciones del Norte urbano e industrial, en el Sur más rural y agrícola? ¿Captan o distorsionan las realidades variadas y complejas de la mayoría de los pobres?



### LAS REALIDADES DE LOS POBRES

Alguien que no es pobre pero que se pronuncia sobre lo que les importa a los pobres, se encuentra inmerso en una trampa. El análisis autocrítico, la sensibilidad de la relación entre investigador

6 Véase, por ejemplo, este extracto de una carta de Bob Lack, de Auckland, Nueva Zelandia, publicada en el *Guardian Weekly* del 5 septiembre 1.993: 'De manera que el Profesor Lestor Thurow cree que el per cápita PIB real es la mejor medida de nivel de vida (véase su artículo del 22 agosto 1.993). Me permito expresar mi desacuerdo. Si después de escribir su artículo el Profesor Thurow hubiera comido un plato de verduras cultivadas en su huerta, se hubiera acostado, hubiera hecho el amor con su esposa y disfrutado de felices sueños, no hubiera contribuido absolutamente nada al PIB. Por otro lado, si hubiera conducido su carro a un casino, donde se emborrachara, y regresando a casa estrellara su carro y hiciera daño a sí mismo y a varios peatones, hubiera agregado miles de dólares al PIB de su país. La gasolina, el alcohol, la grua y la ambulancia, los arreglos del carro y las cuentas del hospital: todos contribuyen al PIB y por tanto, según su forma de pensar, a aumentar su nivel de vida'.

7 *Nota de la traductora:* en la versión original en inglés, hay un poema aquí que recalca el sentido de la frase anterior:

The World Bank, highest of us all  
Looks down to see poor people small  
Like atoms all, a shape and size  
For which it's right to standardize.

e investigados, y los métodos participativos pueden proporcionar elementos válidos para comprender los valores, las prioridades y preferencias de la gente pobre. Podemos luchar por reconstruir nuestras realidades para reflejar las que describen los pobres. Pero siempre habrá distorsiones. No podemos evitar jamás nuestros condicionamientos. Además la naturaleza de las relaciones que se entablan entre pobres y no-pobres influyen en qué se comparte y qué se aprende. En el tema que sigue, por mucho que lo intento, no logro del todo evitar errores de sustancia y énfasis. Los errores son inevitables porque pretendo generalizar acerca de algo que es local (tanto rural como urbano), complejo, variado, dinámico, personal y multidimensional; y además, pretendo generalizar con base en indicios y experiencias dispersas, percibidas, filtradas y ensambladas de una manera necesariamente personal e idiosincrásica. El error es inherente al intento. Las dudas deben existir siempre. Pero si la realidad de los pobres debe tenerse más en cuenta que ahora, debemos atrevernos a intentar conocerla mejor.

### La paradoja de Jodha: mayor pobreza por ingresos pero mayor bienestar

S. Jodha pidió a los campesinos de dos pueblos del estado de Rajasthan (India) sus criterios y categorías para los cambios en las condiciones económicas (Jodha 1988). Nombraron 38 criterios. Por

Una traducción aproximada es:  
El Banco Mundial, el más grande de todos  
Mira hacia abajo a los pobres, tan pequeños  
Como átomos, e igualmente parecidos entre sí  
De tal forma y tal tamaño que es perfectamente permisible  
Generalizar y homogenizarlos.



**Tabla 3**  
**Tendencias opuestas en las realidades de los profesionales y las personas pobres**

Realidad de los profesionales	Realidad de las personas pobres
universal	local, específica
simplificada	compleja
reduccionista	holística
estandarizada	variada
física	experiencial
cuantificada	no cuantificada
concepto de pobreza por ingresos	privación multi-dimensional
concepto de empleo	subsistencia

medio de una comparación de su trabajo de campo de 1982-1984 con el trabajo de campo que había llevado a cabo en 1964-1966 se dio cuenta de que por término medio, 36 hogares cuyos ingresos reales per cápita habían disminuido más de 5% en ese período, vivían mejor ahora según 37 de sus 38 criterios. (La única excepción era el consumo de leche, desde que la mayoría de la leche ya se vendía por fuera del pueblo). Las mejoras incluían la calidad de vivienda, el calzar zapatos con regularidad, menos dependencia en los meses de escasez alimenticia y no tener que migrar en busca de trabajo (véase Tabla 4). Varios criterios reflejaban mayor independencia.

La realidad que estos campesinos, que eran ya más pobres por nivel de ingresos, le presentaron a Jodha contrasta con la realidad de un economista normal. Se encontraban más pobres por ingresos, y por tanto vivían peor según los términos del economista; pero vivían mejor según sus propios términos.

**Resultados del análisis participativo**

El análisis llevado a cabo por gente del lugar, empleando los métodos de Diagnóstico Rural Participativo (DRP), muestra resultados parecidos.

En un DRP en un pueblo de Pakistán en abril de 1994 (comunicación personal de Rashida Dohad), "la gente del lugar elaboró un matriz que mostraba sus actuales fuentes de ingreso para determinar cuál era la fuente de ingreso preferida. Para mí fue interesante ver que el criterio 'mayor ingreso' ocupaba el noveno o décimo puesto en una lista de aproximadamente 20 criterios. Se expresaba mayor preferencia por criterios como 'Más tiempo en el hogar'; y 'Libertad para involucrarse en las tristezas y las alegrías de los vecinos'... La fuente de ingreso que por lo general se creía preferible (trabajo manual o calificado en los países del Medio Oriente, especialmente Dubai, con altos sueldos) no resultó el ganador..., porque - según los analistas locales - sacaba pocos puntos en cuanto sus criterios sociales".





Diversos criterios han surgido también de la clasificación del bienestar, uno de los métodos del DRP. Siguiendo la tradición económica, anteriormente se le pedía a la gente del lugar que clasificaran los hogares de su comunidad, inscritos en tarjetas, según el criterio de 'riqueza' (Grandin 1988). Pero, en repetidas ocasiones cuando facilitadores de afuera han pretendido enfocar la discusión y la clasificación según el tema de riqueza, la gente del lugar ha insistido en una gama más amplia de criterios que conforman sus conceptos de bienestar, malestar, vivir bien y vivir mal (Mukherjee 1992;

Schaefer 1992; Sarch 1992; A. & J. Rajaratnam, comunicación personal). A menudo se atribuye gran importancia a la salud y la incapacidad física. En el Cuadro B se presenta una selección de criterios de diversas fuentes:

### Diagnósticos participativos de pobreza

El Banco Mundial ha introducido nuevas bases para sus diagnósticos sobre la pobreza. Con palabras de Sven Sandstrom (1994: 3) éstos son diseñados 'para ayudarnos a afrontar tres cuestiones fun-

**Tabla 4**  
**Indicadores de bienestar en dos pueblos de Rajasthan,**  
**de hogares cuyos ingresos reales per cápita disminuyó por 5%**  
**o más en el espacio de dos décadas**

	Porcentaje de los 36 hogares	
	1963-6	1982-4
• Uno o más miembros trabajan como peones contratados o semi-contratados	37	7
• Viven en la tierra o el corral del patrón	31	0
• Reciben préstamos de semillas del patrón	34	0
• Reciben préstamos de semillas de otras personas fuera del patrón	13	9
• Venden productos agrícolas gracias al patrón	86	47
• Miembros que migran en busca de trabajo en ciertas estaciones	34	23
• Venden más del 80% de su producto comercializado durante el período posterior a la cosecha	100	46
• Compran en efectivo en festivales etc durante meses de descanso	6	51
• Adultos que omiten la tercera comida del día durante el verano (época de escasez)	86	20
• Mujeres y niños que calzan zapatos con regularidad	0	86
• Casas de estructura tradicional y precaria	91	34
• Espacios separados para seres humanos y animales	6	52

Fuente: Jodha 1988



damentales: ¿Quién es pobre? ¿Por qué es pobre? ¿Qué hay que hacer para reducir el número de pobres?

Los diagnósticos participativos de pobreza (DPP, en la jerga del Banco Mundial 'Participatory Poverty Assessments', PPA) llevados a cabo bajo los auspicios del Banco Mundial en Ghana, Zambia, Kenia y otros países ahora pueden ir más allá de estas preguntas para cuestionarse: ¿Quién define la pobreza? ¿Quiénes son los pobres de una sociedad según los identifican la misma gente del lugar? ¿Cuáles criterios de pobreza o privación utilizan? ¿Cuáles con sus prioridades?

EL DPP financiado por el Banco Mundial en Zambia (Norton, Owen & Milimo 1994), empleando técnicas de DRP, dio luces para entender condiciones, tendencias y las prioridades de los pobres, con consecuencias muy prácticas. Algunos ejemplos son:

A la salud constantemente se le daba mayor prioridad que a la educación. De hecho, la educación no se destacó como necesidad prioritaria en la mayoría de las comunidades. Se encontró que el pago de las matrículas escolares caía en la época más difícil del año, y coincidía con la escasez de alimentos, el trabajo pesado en la agricultura, el endeudamiento, los gastos navideños, y la alta incidencia de enfermedades.

La descortesía del personal de salud actuaba como disuasivo para que la gente buscara tratamiento.

Programas de empleo a cambio de alimentos eran altamente valorados en épocas difíciles.

Se requerían caminos carreteables no solamente para sacar productos a vender sino también para poder llegar a clínicas y hospitales durante los meses lluviosos.

Los mangos son buenos porque dan comida en las peores épocas del año.

Estas luces indican acciones que pueden tomarse - la postergación del pago de matrículas escolares, la capacitación del personal de salud para tratar mejor a los pacientes, programas de empleo a cambio de alimentos, caminos carreteables en todas las estaciones, el mejoramiento del cultivo de

mango y otros frutos de árbol - para gran beneficio de los pobres, según su propio juicio, que tenían costos económicos relativamente bajos.



## DIMENSIONES DE LA PRIVACIÓN

Estos y otros ejemplos dan testimonio de la multi-dimensionalidad de la privación y la desventaja tal como las experimenta la gente pobre. Es común pensar en las personas pobres como si fueran uniformes u homogéneos. El concepto de las 'masas campesinas' expresa un estereotipo. Pero existe hasta mayor diversidad entre los pobres que entre los no-pobres. Bajo condiciones de extrema privación, como descubrió Victor Frankl en su estudio de los reclusos de campos de concentración, las personas reaccionan de maneras muy diversas. La desventaja en sí se manifiesta en muchas formas. Cualquier intento de catalogar sus dimensiones es necesariamente provisional y personal. Los ocho rasgos siguientes constituyen un intento de captar algo de la realidad de los pobres, pero no es definitivo.

Los tres primeros se cuentan entre las dimensiones más reconocidas de la privación:

- 1- La Pobreza** se refiere a la presencia de necesidades físicas, y carencia de activos e ingreso. Incluye el ser pobre por nivel de ingresos, pero abarca más que eso. La pobreza se puede diferenciar de otras dimensiones de privación como son la debilidad física, el aislamiento, la vulnerabilidad y la impotencia.
- 2- La Inferioridad social** puede ser heredada, adquirida o ligada a la edad y el ciclo de vida. Puede definirse socialmente como inferioridad o desventaja genética, incluso por género, casta, raza y grupo étnico, o por ser 'inferior' en términos de clase, grupo social u ocupación; o puede ser relacionada con la edad, como es el caso de los niños y a veces las nueras.



**Cuadro B:**  
**Una lista breve pero ilustrativa de algunos criterios utilizados por gente del  
lugar en ejercicios de agrupación y clasificación del bienestar -  
una selección tomada de fuentes en Asia y el Africa**

(expresados en forma negativa)

- Incapacitados físicos (por ceguera, mutilación, retardo mental, enfermedad crónica)
- Viudos/as
- Sin tierra, animales, herramientas agrícolas, molino...
- No pueden enterrar bien a sus muertos
- No pueden darles estudio a los hijos
- Familias que tienen muchos para alimentar y pocos para trabajar
- No hay miembros con buena salud que sacan a la familia de las crisis
- Vivienda en mal estado
- Tienen vicios (p.ej. alcoholismo)
- Sin redes sociales de apoyo
- Tienen que poner a los hijos a trabajar
- Madres solteras / padres solteros
- Tienen que aceptar trabajos degradantes o desprestigiados
- Sólo tienen seguridad alimentaria durante pocos meses del año
- Dependen de recursos de propiedad común

**Fuente:** Incluyen Sarch 1992; Redd Barna 1993; A. Rajaratnam & J. Rajaratnam, comunicación personal 1993.

**3- El Aislamiento** se refiere al estar en la periferia y excluido de lo que ocurre más hacia el centro. Los pobres son aislados en términos geográficos - habitan una zona 'remota'; en términos de comunicación - padecen de falta de contactos e información, incluyendo el no saber leer; en términos de falta de acceso a servicios sociales y mercados; y en términos de falta de apoyos sociales y económicos.

Pero, otras cinco dimensiones adicionales, prominentes en la realidad de los pobres y débiles, han sido relativamente descuidadas por los profesionales del desarrollo :

**4- La Debilidad física.** La discapacidad física, la enfermedad, el dolor y el sufrimiento son intrínsecamente malos. Pero además de eso, para muchas personas el cuerpo es el principal recurso. Los profesionales, quienes dependen más del cerebro que del cuerpo, tienden a subestimar la importancia que tiene el 'activo' de un cuerpo

fuerte y sano para los pobres, y la carga onerosa que representa un cuerpo enfermo, débil o discapacitado. Al definir malestar y bienestar, frecuentemente los pobres mencionan la debilidad física, enfermedad o discapacidad como algo intrínsecamente malo, que perjudica a los demás. Una causa común de la pobreza y la privación por ingresos es tener un miembro del hogar físicamente débil, enfermo o discapacitado, incapaz de contribuir al sustento del hogar, que necesita que lo alimenten y lo cuiden. Esto se demuestra claramente con el caso de la ceguera del río (oncocircosin) (Evans 1988) y más recientemente con el caso del SIDA. La importancia de la discapacidad física en la conciencia de la gente pobre del Sur se hace evidente en la elaboración de mapas sociales, por la frecuencia con que analistas del pueblo de modo espontáneo colocan a los discapacitados como una categoría. Los que están enfermos son la responsabilidad de los servicios de salud. Los que padecen



otros tipos de discapacidad son numerosos pero descuidados. Existen unos 200 millones de personas discapacitadas en el Sur (Helander 1993: 5), y existen algo más de 200 millones adicionales perjudicadas y empobrecidas por la necesidad de sostener a los discapacitados. Sin embargo, el *Desarrollo Humano: Informe 1993* (Human Development Report 1993) no incluye a los discapacitados en ninguna de sus tablas. Los discapacitados se cuentan entre los más invisibles, y los de menor poder político, y no solamente en el Sur.

**5- La Vulnerabilidad.** Muchos escritos utilizan 'vulnerable' y 'pobre' como sinónimos alternativos. Pero 'vulnerabilidad' no es lo mismo que 'pobreza por ingresos' ni 'pobreza' en su sentido más amplio. No significa carencia ni deseo, sino estar expuesto e indefenso. Tiene dos caras: la cara externa de exposición a choques, estrés y riesgos; y la cara interna de indefendibilidad, lo cual significa falta de medios para sobrevivir sin incurrir en pérdidas dañinas. La pérdida tiene muchas formas: volverse más débil físicamente; más pobre económicamente; más dependiente socialmente; humillado o psicológicamente dañado. Para centenares de millones, la vulnerabilidad ha incrementado, de modo que ha disminuido la sostenibilidad de su subsistencia, aun cuando sus ingresos hayan aumentado. En la mayoría de las culturas y los contextos, se ha visto un debilitamiento en las redes sociales de clientelismo; una reducción en el apoyo proporcionado por la familia extensa; aumentos de costos en contingencias como matrimonios, funerales y dotes. Se han vuelto menos accesibles y más caros los servicios efectivos de salud. Muchas personas se han trasladado a vivir en entornos de alto riesgo. Hoy más personas que nunca viven expuestas constantemente a la amenaza de hambrunas, inundaciones, tormentas, enfermedades humanas y plagas de cultivos y animales. La guerra y el desorden civil se han generalizado. Donde se registran desastres anteriores, se ve aumentada

la vulnerabilidad de muchas personas, por la pérdida de activos y medios de supervivencia. En esas condiciones las hambrunas ocurren fácilmente, como es el caso de Etiopía en 1994.

Frecuentemente, los pobres se ven obligados a escoger entre ingresos y seguridad. El pensamiento obsesionado con la pobreza por ingresos corre el riesgo de desatender la vulnerabilidad, en su afán de aumentar los ingresos. A gran escala, el Programa de Desarrollo Rural Integrado de la India ofrece créditos subsidiados a los pobres para que adquieran activos que les permitan aumentar sus ingresos. Pero, como muchos han experimentado, el programa aumenta su vulnerabilidad: la pérdida del activo puede obligarlos a contraer deudas y dejarlos peor que antes. En los márgenes, muchas veces los pobres prefieren un ingreso más bajo porque significa menos riesgo de deudas y dependencia.

**6- La Estacionalidad.** Los profesionales basados en centros urbanos, a prueba de las estaciones, tienden a pasar por alto las dimensiones estacionales de la privación. Pero para los pobres, en la estacionalidad tropical, varios factores adversos coinciden con la época de lluvias - trabajo pesado en la agricultura, escasez de comida, escasez de dinero, endeudamiento, enfermedad, los últimos meses de embarazo, acceso disminuido a servicios. Los indicadores de peso al nacer, peso de adultos, mortalidad infantil y mortalidad comprueban esta estacionalidad. En palabras de una madre en un libro sobre Sri Lanka: "Le digo al padre de mi hijo, 'Padre de Podi Sinho', digo, 'no hay nada de *kurrakan* en la casa, ni sorgo, ni ahuyama, ni siquiera una pizca de sal. Tres días ya en que no he comido sino hojas de la selva. Ya no hay leche en mis senos para el niño.' Y recibo palabras soeces y golpes. '¿Acaso vienen las lluvias en agosto?' dice. '¿Acaso puedo obligar al *kurrakan* a florecer en julio? Cállate, tonta. Agosto es el mes en que se mueren los niños.' Yo ¿qué puedo hacer?"<sup>8</sup>

El libro de Gerard Gill (1991), de donde saco esta



cita, se llama *Seasonality and Agriculture in the Developing World: a problem of the poor and powerless* (La Estacionalidad y la Agricultura en el mundo menos desarrollado: un problema de los pobres e impotentes).

**7- La Impotencia.** Los pobres son impotentes. Como viven dispersos y preocupados por su acceso a recursos, trabajo e ingresos, les queda difícil organizarse o negociar. Carecen de influencia por ser en muchos casos débiles y económicamente vulnerables. Como están sometidos al poder de otros, es fácil desatenderlos o explotarlos. Además para los poderosos, el problema de la impotencia es el menos aceptable entre todos los posibles puntos de entrada para mejorar la situación de los pobres.

**8- La Humillación.** La autoestima, con la libertad frente a la dependencia, es quizá la dimensión que los profesionales más ignoran y subvaloran. Indira Hirway en Gujarat (India) encontró que a los pobres no les gustaba endeudarse porque la deuda era seguida por 'abusos e insultos', 'desamparo, insultos y dolor', y 'tocar los pies de los prestamistas y tragarse sus insultos y atropellos' (Hirway 1986: 147, 142, 144). Entre los criterios de bienestar económico establecidos por los campesinos, N.S.Jodha (1988) agrupó el no estar sujetos a la 'dependencia en la merced/patrocinio/apoyo de los patrones (ricos)'. Estos criterios incluían no residir en tierras del patrón, no recibir préstamos de semillas de patrones, el no recibir préstamos únicamente de patrones; no vender productos exclusivamente mediante los patrones. Cuando Tony Beck (1994b: 140) hizo a los habitantes muy pobres de tres pueblos de Bengal Occidental la pregunta '¿Qué valora más, la comida

*Es común pensar  
en las personas  
pobres como si  
fueran uniformes  
u homogéneos.*

o la autoestima?', 49 de un total de 58 dijeron valorar más la autoestima; 3 valoraban los dos por igual; y solamente 6 valoraban más la comida. Típicamente, uno respondió, 'Si no tengo autoestima, ¿la comida llegará al estómago?'. Beck deduce que 'a pesar de su hambre habitual, los más pobres de los pueblos cubiertos por el estudio sentían que valía más ser respetado que complacer las necesidades inmediatas'. Opinaba, 'Si este sentimiento es común entre los pobres de la India, hay que concluir que el interés exclusivo de los planificadores y los académicos por el ingreso y la nutrición es deficiente porque no permite lograr una comprensión de la pobreza' (Beck 1989: 28). Pero la humillación y la autoestima no se prestan para la medición; en la práctica no se les mide; y por lo tanto, para los profesionales normales, apenas existen y no cuentan para nada. La privación y el bienestar tienen, pues, muchas dimensiones. Los pobres tienen muchas prioridades. Lo que a ellos les importa difiere a menudo de lo que suponen los de afuera y es difícil o quizá imposible de medir. Si se quiere hacer primar las realidades de los pobres, los profesionales de desarrollo deben sensibilizarse, descentralizar y empoderar, capacitar a la gente pobre a llevar a cabo su propio análisis y expresar sus propias y múltiples prioridades.

Persisten dilemas profundos acerca de 'nuestros' conocimientos y valores, y 'los de ellos'. Nuestro conocimientos llevan la ventaja en cuanto el universo físico y todo lo que es microscópico, de gran escala, o lejos de donde habitan los pobres. En esos dominios nuestras tecnologías, instrumentos y ciencias nos hacen poderosos. Pero sus conocimientos llevan la ventaja en cuanto lo local, lo social, todo lo que es continua-

re hacer primar las realidades de los pobres, los profesionales de desarrollo deben sensibilizarse, descentralizar y empoderar, capacitar a la gente pobre a llevar a cabo su propio análisis y expresar sus propias y múltiples prioridades.

Persisten dilemas profundos acerca de 'nuestros' conocimientos y valores, y 'los de ellos'. Nuestro conocimientos llevan la ventaja en cuanto el universo físico y todo lo que es microscópico, de gran escala, o lejos de donde habitan los pobres. En esos dominios nuestras tecnologías, instrumentos y ciencias nos hacen poderosos. Pero sus conocimientos llevan la ventaja en cuanto lo local, lo social, todo lo que es continua-



mente observado y experimentado, todo lo que estando alrededor de ellos toca su vida y su subsistencia. Y ellos son los únicos expertos en sus experiencias y prioridades vitales. Pero en el pasado nuestro poder ha abrumado sus conocimientos, ha enterrado sus habilidades analíticas, y nos ha permitido suponer que sabemos qué es lo que ellos experimentan y quieren. Es un problema de equilibrio entre dos realidades, la nuestra que es poderosa, y la suya que es débil. Necesitamos retroceder y retirarnos, para buscar puntos de coincidencia donde sus realidades y anhelos hagan surgir conceptos prácticos, que nosotros podemos usar para ayudar a hacerlos poderosos.



### SUBSISTENCIA SOSTENIBLE

Uno de tales puntos de coincidencia se presenta en el concepto de 'subsistencia sostenible'. Para muchas personas pobres, 'subsistencia' capta mejor que 'empleo' la forma en que viven, sus prioridades realistas, y qué les puede ayudar. El sustantivo 'sustento' se refiere a las muchas actividades que realizan para rebuscarse la vida, y el adjetivo 'sostenible' al largo plazo.

En cuanto la sostenibilidad, un prejuicio muy común entre los que no son pobres es la creencia de que los pobres viven una existencia precaria donde no ven más allá del corto plazo. Pero en la práctica, una y otra vez, en sus intentos de planear para el largo plazo y defender los fundamentos de su subsistencia, demuestran tenacidad y autosacrificio. Los pequeños agricultores, que tienen sus derechos asegurados, invierten su mano de obra en trabajar la tierra, en terraplenarla, y en crear microambientes fértiles; en almacenar agua, sedimentos y nutrientes; en sembrar y proteger árboles. Una familia terriblemente pobre en Bangladesh taló los dos árboles que les quedaban solamente en úl-

timo caso (Hartmann & Boyce 1983). Alex de Waal (comunicación personal) encontró que una mujer de Darfur, en el Sudán, dejando su pueblo en una hambruna, conservó semillas de sorgo para sembrar cuando regresara - si regresaba - mediante la táctica de mezclarla con arena para que sus niños hambrientos no se la comieran. En su prolongado trabajo de campo en situaciones de hambruna, de Waal concluyó que 'el evitar el hambre no es una prioridad para la gente rural que enfrenta la hambruna', y que 'la gente está dispuesta a aguantar grados significativos de hambre, con tal de conservar semillas para sembrar, cultivar sus propios lotes o evitar la venta de un animal' (de Waal 1989 y 1991: 68). Ya es de muchos conocidos que, amenazada con la hambruna, la gente come menos y come peor para proteger los activos que les darán sustento en los tiempos duros que se acercan (Véase por ej. Corbett 1988). Son los de afuera, no los pobres, los que piensan únicamente en el corto plazo, los contratistas que talan el bosque, los funcionarios obsesionados con el año financiero, y los políticos que no ven más allá de las próximas elecciones.

En cuanto a la subsistencia, los pobres suelen tener estrategias muy variadas y muchas veces complejas. Se parecen a las estrategias de los zorros, a diferencia de los erizos, según el dicho de Archilochus que reza: 'el zorro tienen muchas ideas pero el erizo no tiene sino una idea grande'. Los empleados del mundo industrial son erizos, con una sola idea, una sola fuente de apoyo. Los pobres, muchas veces impotentes, desesperados o explotados, cuando no tienen sino una estrategia son iguales a aquellos: esclavos, peones, trabajadores de domicilio vinculados a compradores únicos, mendigos, algunos vendedores, prostitutas, y otros tantos especialistas. Pero la mayoría de los pobres del Sur - y cada vez más en el Norte - son zorros, con toda una cartera de actividades, con diferentes miembros de la familia que buscan y encuentran diferentes fuentes de comida, combustible, alimentos para animales, dinero en efectivo y apoyo de mil maneras en diferentes épocas del año. Su vida se improvisa y



se sostiene mediante sus capacidades de subsistencia, sus activos tangibles (recursos y reservas), y sus activos intangibles (derechos de petición y acceso). Véase la Figura 1.

Las estrategias del zorro rara vez se revelan en su plenitud mediante encuestas convencionales. Las listas de preguntas crean una realidad estandarizada, corta y sencilla, y los incentivos de los investigadores son de registrar lo menos posible, no lo más posible. Así, mucho de lo que importa quedará por fuera. Según los autores del Estudio Participativo de Pobreza para Zambia, que se hizo en 1994,

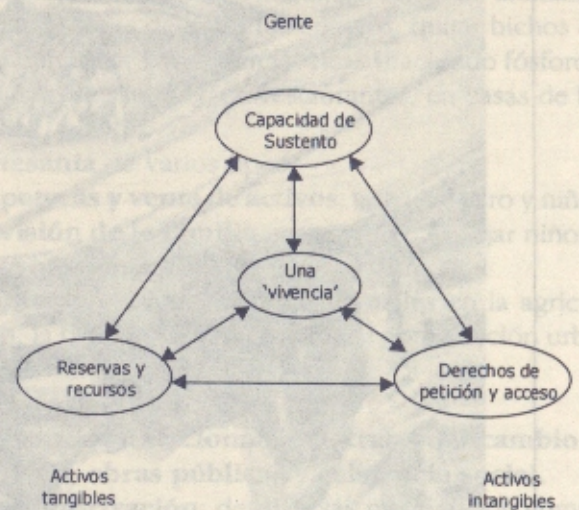
"Muchos aspectos de la subsistencia rural no se captan en los datos de encuestas sobre los ingresos ni sobre el consumo. Esto se explica porque no son comercializados, ni suficientemente visibles para que los investigadores les asignen 'valores imputados'... Dos ejemplos son la energía (leña) y los remedios naturales. Un elemento importante de la 'red de seguridad' para los pobres rurales en tiempos de escasez consiste en 'alimentos de hambruna' que se recogen en la selva y en tierras baldías..."

Norton, Owen & Milimo 1994: 93

La recursividad y el oportunismo de los pobres, la diversidad y la complejidad de sus estrategias, son bien ilustrados en estudios de caso y monografías de antropólogos sociales y otros (por ej., Beck 1989, 1994b; Breman 1985; Davies 1993; Griffith 1994; Gulati 1981; Hirway 1986; Rahmato 1987...). Hasta dentro del mismo pueblo se encuentra que distintos grupos sociales de campesinos sin tierra emplean estrategias totalmente distintas (por ej., Heyer 1989). Las estrategias y las fuentes de alimentos, ingresos, apoyo y sobrevivencia incluyen:

**Huertas caseras** (rurales y urbanas) y la explotación de microambientes. Seis estudios en la Indonesia registraron que la proporción del ingreso familiar derivada de las huertas caseras era respectivamente 10-30%; 20-30%; más del 20%; 22-

**Figura 1**  
**Componentes y flujos en una subsistencia**



Lo esencial de la subsistencia puede expresarse como un estilo de vida, al cual contribuyen personas, activos tangibles e intangibles. Los activos tangibles al alcance de un hogar son las **reservas**, tales como provisiones de alimentos, reservas de valor como oro, joyas, textiles y ahorros en efectivo guardados en bancos y sistemas de crédito; y los **recursos**, tales como tierra, agua, árboles, animales, equipamiento agrícola, herramientas y utensilios domésticos. Los activos intangibles son **derechos para exigir**, que pueden aplicarse para reclamar apoyo material, moral o de otro tipo; y **acceso**, que significa la oportunidad efectiva de utilizar un recurso, reserva o servicio o de obtener información, material, tecnología, empleo, comida o ingreso. Véase Chambers & Conway 1992, y Swift 1989.

33%; 41-51%; y 42-51%. Otro estudio en la Indonesia encontró que el porcentaje era mayor entre los pobres, a los que proporcionaba un 24% de su ingreso, a diferencia del 9% entre los más acomodados (citado en Hoogerbrugge & Fresco 1993: 12).

**Recursos de propiedad común** - la pesca, la caza, el pastoreo, la recolección de muchos tipos de pescado, animales, alimentos, alimento de animales, fi-

9 Se elabora el concepto del sustento sostenible en Chambers 1987; Conroy & Litvinoff 1988; Bernstein, Crow & Johnson 1992; y Chambers & Conway 1992. La organización nongubernamental de desarrollo internacional, OXFAM, está discutiendo el sustento sostenible, junto con los derechos básicos, como la base teórica y práctica de su trabajo.







bras, materiales de construcción, combustible, abono, medicinas, y demás. En lagos, estanques, ríos, el mar, la selva, bosques, ciénagas, sabanas, lomas, tierras baldías, al borde de la carretera... En muchos casos los recursos de propiedad común son la mayor fuente de sustento para los pobres. En su estudio de los más pobres en tres pueblos de Bengal Occidental, Tony Beck calculó que representaban entre 19 y 29% del ingreso del hogar (Beck 1994b: 133). En su extenso estudio de los recursos de propiedad común en India, N.S.Jodha concluyó (1991: 6) que por lo general los pobres rurales obtenían de recursos de propiedad común la mayoría de sus alimentos para ellos y sus animales, y que aunque se tendía a subestimarlos, estos recursos representaban entre el 14 y el 23% de sus ingresos familiares. El valor de los recursos de propiedad común para los pobres es aún mayor porque muchas veces proveen las redes variadas de seguridad en materia de alimentos o actividades con remuneración en épocas en las que faltan otras oportunidades.

**Reciclaje de basura** (más que todo urbano) y **recolección** (más que todo rural), que incluye los derechos tradicionales y el acceso a residuos privados (leche de manteca, residuos de cosecha para emplearse como combustible, etc).

**Procesamiento, ventas ambulantes, mercadeo**, que incluyen productos de huertas caseras y recursos de propiedad común.

**Crianza de animales en compañía**, donde se prestan animales para el pastoreo a cambio del derecho a una parte del producto o cría.

**Transporte** de bienes con un caballo, un burro, una mula, una carretilla, una bicicleta, o en la cabeza o la espalda.

**Ayuda mutua**, que incluye pequeños préstamos de parientes y vecinos.

**Trabajo en domicilio por contrato**, tejer, enrollar cigarrillos, fabricar incienso...

**Trabajo ocasional** sobre todo en la agricultura.

**Oficios especializados**: barbero, herrero, carpintero, prostituta, marinero...

**Servicio doméstico**, particularmente para muchachas y mujeres.

**Trabajo de menores**, tanto doméstico (recolección de hojas para combustible, palitos, ramas, estiércol; limpieza de la huerta o finca; pastoreo de animales; quitar piedras de entre los cultivos; quitar bichos de los animales...) como en fábricas (haciendo fósforos, velas, cohetones...), en restaurantes, en casas de familia...

**Artesanía** de varios tipos.

**Hipotecas y venta de activos**, trabajo futuro y niños.

**División de la familia**, que incluye el dejar niños a parientes y otros para que los críen.

**Migración** para trabajos estacionales en la agricultura, la fabricación de ladrillos, la construcción urbana...

**Envíos de dinero**

**Programas estacionales de trabajo a cambio de comida, obras públicas y asistencia social.**

**La autoprivación**, de diversas maneras, de comida y otros tipos de consumo.

**Mendicidad**

**Robo**

**Privar a los niños**, sobre todo a las niñas y a los delicados.

Esta lista incompleta se presenta aquí a manera de ilustración. A menudo una persona o un hogar toma parte de muchas actividades como éstas en el espacio de un año. No cabe dentro de ningún concepto de 'empleo' en el sentido de un trabajo. Las personas y las familias diversifican y hacen complejas sus estrategias para aumentar el ingreso, reducir la vulnerabilidad y mejorar la calidad de su vida.

Se detecta una pauta parecida en la llamada 'tercera agricultura' (Chambers, Pacey & Thrupp 1989; Scoones & Thompson 1994). La primera agricultura, o la agricultura industrializada, es estandarizada y sencilla; y la segunda, o la agricultura de la revolución verde, ofrece la posibilidad de alto rendimiento bajo condiciones controladas. La tercera agricultura, que provee el sustento de entre 1.9 y 2.2 billones de personas (Pretty 1995) es compleja, variada y propensa a riesgos. Dentro de este marco, los agricultores buscan reducir el riesgo y aumentar sus ingresos y su alimento haciendo complejos y diversificados sus sistemas agrícolas. Y, cuando dispo-



nen de mano de obra suficiente, intensifican sus sistemas agrícolas, incrementando sus diversos empeños. Multiplican los encadenamientos y flujos internos dentro de sus sistemas agrícolas, por ejemplo mediante la acuicultura, la producción de humus, el corte de rastrojo para alimentar a animales, la combinación de varios cultivos, la agrosilvicultura, las huertas caseras, y la concentración de nutrientes, suelos y agua en microambientes tales como lotes de depósitos de sedimento y parcelas protegidas de alta fertilidad.

Para estas realidades de estrategias de la mayoría de los pobres rurales y muchos de los pobres urbanos, el concepto de subsistencia sostenible es más apropiado que el de empleo. El empleo, en el sentido de tener un patrón, un trabajo, un puesto de trabajo y un sueldo, es más común como anhelo que como realidad. Donde la crisis económica y el ajuste estructural recortan empleos urbanos, la proporción de zorros aumentará. Además, por mucho que los pobres busquen empleos e intenten educar a sus hijos para que éstos encuentren empleos seguros y bien remunerados, para la mayoría no existe ninguna posibilidad de conseguir un trabajo de esta naturaleza. Hasta en el Norte, el concepto clásico de un empleo único se ve cuestionado últimamente (véase, por ejemplo, Handy 1989), y las subsistencias de cartera, de zorro, son cada vez más comunes. Y en el Sur, la subsistencia de la mayoría de los pobres seguirá siendo adaptativa, improvisada,

versátil en condiciones adversas, de choques repentinos y cambios impredecibles.

Por eso, es conveniente, a la hora de identificar acciones que deben tomarse, reemplazar el enfoque del crecimiento intensivo en mano de obra por un enfoque sobre cambio intensivo en subsistencia sostenible. Esto no implica rechazar el crecimiento, ni rechazar estrategias de crecimiento intensivo en mano de obra, sino cualificarlas o complementarlas. Aunque tienen muchos puntos comunes, los conceptos de intensidad en mano de obra y la intensidad de subsistencia sostenible no son idénticos. El concepto de intensidad en mano de obra está vinculado al empleo. El concepto de intensidad en subsistencia sostenible va más allá, enfatizando:



**Los recursos naturales:** el manejo sostenible de recursos naturales, sobre todo los de propiedad común, y acceso equitativo para los más pobres.

**La redistribución** de recursos para el sustento, tanto privados como públicos, en favor de los pobres.

**Los precios:** el mercadeo, los precios y el pago rápido para lo que venden los pobres, y términos de intercambio favorables entre lo que venden y lo que compran los pobres.

**La salud:** servicios de salud accesibles para la prevención de las enfermedades y para el tratamiento rápido y eficaz de accidentes y enfermedades que puedan causar discapacidades.

**Las restricciones y las trabas:** la eliminación de restricciones que limitan las actividades de



subsistencia y de las demás trabas que se utilizan para explotar y acosar a los pobres.

**La contra-estacionalidad y las redes de seguridad** para los pobres en todo momento, para mitigar los problemas relacionados con las estaciones y permitirlos conservar los activos esenciales para el sustento.

Para concluir, la privación y el bienestar tal como los perciben los pobres, y la subsistencia sostenible como meta compartida entre los de afuera y los pobres, constituyen un cuestionamiento serio de la primacía que suele otorgarse a la pobreza por ingresos. Las realidades de los pobres son muchas y muy particulares. Experimentan con todos los sufrimientos del caso la necesidad aguda de elegir entre diversas dimensiones de privación y bienestar. Lo que ellos valoran y eligen a menudo discrepa de lo que suponen los profesionales de afuera. El ingreso sí importa, pero importan también otros aspectos de bienestar y calidad de vida: la salud; la seguridad; la autoestima; la justicia; el acceso a bienes y servicios; la familia; la vida social; las ceremonias y celebraciones; la creatividad; los placeres de lugares, estaciones y horas del día; la diversión; las experiencias espirituales; el amor. Si 'desarrollo' significa cambio para el bien, es mucho más que el crecimiento económico y el ingreso; es éstos y muchos otros aspectos del bienestar y la calidad de vida tal como los experimentan y los anhelan los pobres.



## EL PARADIGMA DE LOS CAMBIOS DE DIRECCIÓN

### El reto institucional, profesional y personal

La lucha contra la pobreza se ha justificado para los ricos y poderosos apelando al egoísmo ilustrado: se ha hecho énfasis en los intereses mutuos y

los impactos negativos que traen la pobreza, el sufrimiento y la privación para los que viven bien y para los del Norte en su conjunto. El argumento más convincente en este sentido fue quizá el de la Comisión Brandt, cuando sostenía que el Norte tenía un interés económico en el crecimiento económico del Sur. Tales argumentos son bienvenidos en el grado en que existen o pueden encontrarse coyunturas en las cuales todas las partes ganan algo<sup>10</sup>. Pero no siempre son válidos. Las bien intencionadas casuísticas acerca del interés mutuo, esgrimidas durante la década del desarrollo para justificar ayudas a los pobres, son arenas movedizas. Si nos valemos de argumentos de intereses materiales mutuos, se corre el riesgo de perder apoyo si tales intereses no existen. Los argumentos éticos son más fuertes, más seguros y mejores. Las prescripciones que se presentan a continuación se fundan no en el egoísmo de los ricos y poderosos - que puede o no salir beneficiado -, sino en los valores de la decencia común, la compasión y el altruismo.

Las diferencias entre las definiciones y objetivos reduccionistas hechos desde arriba hacia abajo, y las realidades de los pobres, constituyen para los profesionales del desarrollo un reto que es a la vez institucional, profesional y personal. Los retos son paradigmáticos: de invertir la visión normal, de voltear las perspectivas, de ver las cosas al revés, de suavizar y allanar las jerarquías, de adoptar responsabilidades hacia abajo en lugar de hacia arriba, de modificar comportamientos, actitudes y creencias, y de identificar e implementar una nueva agenda. En suma: definir y adoptar un profesionalismo nuevo. Este nuevo profesionalismo y su paradigma se fundan en las inversiones, la descentralización, la diversidad y la complejidad local, y el empoderamiento.

### El reto institucional

Los profesionales, sean de ONG, ministerios de gobierno, instituciones de capacitación y univer-

10 Nota de la traductora: en inglés la frase es 'reciprocal non-zero-sums'.



sidades, o agencias de cooperación para el desarrollo, se han demorado mucho en darse cuenta de que los grandiosos términos de 'participación', 'propiedad o pertenencia', 'empoderamiento' por y para los pobres, requieren cambios institucionales emprendidos 'por nosotros mismos'. La 'participación por parte de ellos' no será ni sostenible ni fuerte, a no ser que nosotros también seamos participativos. El otorgarles 'propiedad' a ellos significa que se nos resta propiedad a nosotros. El "empoderamiento de ellos" significa el desempoderamiento de nosotros. Por consiguiente, se necesitan cambios en las culturas, estilos de interacción personal y procedimientos gerenciales.

Un indicador de la orientación de una agencia de cooperación al desarrollo es la composición de su planta de personal. Los economistas de edad mediana, normalmente del Norte y del sexo masculino, todavía dominan las organizaciones internacionales y los debates de desarrollo. En cambio, siguen siendo muy contados los antropólogos sociales, asesores sobre desarrollo social y psicólogos. Los pequeños aumentos en la proporción de éstos se logran de manera poco uniforme: es difícil calcular los números de antropólogos sociales y sociólogos que trabajan para el Banco Mundial, pero sus colegas economistas los superan a razón de 20 a 1 y 50 a 1 respectivamente<sup>12</sup>. El caso del Banco puede contrastarse con el caso de la Administración de Desarrollo Internacional del gobierno británico (ODA, Overseas Development Administration) donde los números de economistas y Asesores sobre Desarrollo Social están en razón de 3 a 1<sup>13</sup> - todavía desproporcionada pero mucho menos que la del Banco. Sin embargo, los aumentos registrados en los números de científicos sociales no-economistas y su influencia son frágiles. Inicialmente, el Centro Internacional de la Papa demostró la magnitud de los aportes que hacían los antropólogos a la investigación agrícola, pero más recientemente los recortó. Sorprendentemente, el Centro Internacional de Investigación sobre Cultivos de los Trópicos Semi-áridos (ICRISAT) parece no tener

ni un solo antropólogo en su planta de personal (Fujisaka 1994: 10).

El reto institucional para todas las agencias de desarrollo consiste en volverse organizaciones aprendices (Senge 1992; Pretty & Chambers 1993). Consiste en allanar y suavizar las jerarquías; en desarrollar una cultura de gestión participativa; en contratar a un personal mixto en términos de géneros y disciplinas académicas y comprometido con la gente; en adoptar y promover procedimientos, normas y recompensas que posibilitan y estimulan una participación más abierta y no predeterminada, en todos los niveles. Se necesita una revisión de los procedimientos que rigen proyectos, los libros de texto y la capacitación. Es necesario frenar e invertir las tendencias al establecimiento de metas de arriba hacia abajo, al impulso de desembolsar rápidamente dineros, a premiar a los que más gastan, y a las visitas, reuniones y decisiones precipitadas.



### EL RETO PROFESIONAL

**El reto profesional es paradigmático y profundo.**

Las orientaciones, conceptos, valores, métodos y comportamientos del profesionalismo normal refuerzan la dominación del Norte, de todo lo que es industrial, intensivo en capital y 'sofisticado'. Su fuerza magnética se reafirma una y otra vez. Los pequeños éxitos registrados en los intentos de invertirlo son vulnerables y tienden a regresar casi automáticamente a lo normal. Por ejemplo, en el Grupo Consultativo sobre la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR), la investigación participativa con agricultores laboriosamente establecida por un número reducido de científicos sociales y naturales se ve amenazada por el actual 'enamoramien-to con la biotecnología, que la considera la solución universal para aplicarse de arriba hacia abajo' (Fujisaka 1994: 10).



El reto consiste en aprender a ver las cosas al revés, a apreciar y captar esa otra realidad, la de la gente del lugar. Citando el documento visionario escrito recientemente para el CGIAR (Conway et al 1994:11), consiste en 'invertir la cadena de lógica, para partir de las exigencias socioeconómicas de hogares pobres' en la determinación de temas prioritarios para la investigación. Pero estas inversiones se ven impedidas por el profesionalismo normal, por las especializaciones disciplinarias, y por la naturaleza de las interacciones entre 'los de arriba' y 'los de abajo', entre los dominantes y los subordinados, en el mundo entero (Chambers 1994a). Cuanto más fuerte es el dogmatismo y su impulso desde arriba (sea coordinador de equipo de trabajo del Banco Mundial, funcionario superior, o profesional erudito), hay mayor probabilidad de que esté errado. El notable relato sobre la malentendida historia ecológica del mosaico bosque-savana de Guinea demuestra que las erróneas creencias profesionales y burocráticas son perpetuadas por la cortesía y la prudencia de los que conocen otra realidad: 'frente a preguntas sobre deforestación y cambios ambientales, los campesinos han aprendido a confirmar lo que saben que sus interrogadores esperan oír (Leach & Fairhead 1994: 86). Así que los pobres y débiles -pero prudentes- perpetúan las fantasías y las falacias de los poderosos y fuertes. Todo poder engaña.

El reto profesional consiste en revisar y reorientar los conceptos, valores, métodos y com-

portamientos del nuevo profesionalismo, que sirven para lo que queremos 'nosotros'; y capacitar, en cambio, a los pobres a expresar su propia realidad. El nuevo profesionalismo supone, primero, reconocer el grado en que 'nuestra' realidad es producida por nuestra formación, interacciones, poder, y necesidades centrales; y luego, revisar e invertir mucho conceptos, valores, métodos y comportamientos normales.

### El reto personal

La dimensión personal es absolutamente primordial, y absoluta y perversamente, pasada por alto<sup>14</sup>. Una y otra vez, en la experiencia del Diagnóstico Rápido Participativo, el comportamiento y las actitudes de los de afuera resultan ser claves para facilitar la participación y lograr que los pobres y débiles se reúnan para expresar y analizar su realidad. Pero lo personal apenas si aparece en la agenda del desarrollo. Hay pocos psicólogos y sicoterapeutas entre los profesionales de desarrollo, y los que hay desempeñan por lo general cargos ajenos a sus especializaciones. Pero es sumamente obvio que la personalidad, las percepciones, los valores, el compromiso y comportamiento personales son elementos esenciales para el cambio institucional y profesional.

El reto personal atañe a todas las esferas sociales. No se limita al trabajo profesional. Por ejemplo, los hombres quizá se sienten personalmente amenazados por el feminismo y el enfoque sobre

11 *Nota de la traductora:* la palabra inglés empleada aquí es 'ownership', que en este contexto tiene un significado parecido a 'stakeholding' y no tiene traducción exactamente equivalente en español.

12 Este cálculo es irresponsable de parte mía, y adrede. Lo hago con la intención de incentivar a alguien a hacer un cálculo más riguroso. Recibo muy agradecido otra información más sólida, sobre todo si viene acompañada de detalles acerca de la definición de las categorías, incluso si los puestos de los economistas, antropólogos y sociólogos son financiados por fondos centrales o fondos de agencias bilaterales de cooperación (Trust Funds). *Nota de la traductora:* la asignación de Trust Funds al Banco Mundial por parte de las agencias de cooperación bilaterales ha sido una de las principales estrategias empleadas por las bilaterales para presionar al Banco Mundial a adoptar más concienzudamente las prioridades de las bilaterales, notablemente en material de reducción de pobreza. El Fund entra a formar parte del presupuesto del Banco pero su disposición permanece en manos de la agencia bilateral. Entre otras cosas se emplea para financiar la vinculación de personal de asistencia técnica al Banco, más que todo científicos sociales no-economistas. Algunos de éstos han sido claves en lograr que el Banco contemple la adopción de aproximaciones más participativas que de costumbre.

13 La ODA aumentó el número de sus Asesores sobre Desarrollo Social de 2 en 1988 a 21 a mediados de 1994.

14 Este punto se elabora más detalladamente en 'NGO and development: the primacy of the personal', *IDA Working Paper 14*, January 1995. Sus mensajes van dirigidos tanto a agencias de gobierno y de cooperación al desarrollo como a las ONG.



las mujeres en el desarrollo, porque implican cambios en los papeles y las relaciones tanto en el trabajo como en la casa. Además, pueden plantear interrogantes éticos acerca de los límites de la tolerancia intercultural, como en los casos del dote, la circuncisión femenina, y el aborto selectivo.

El reto personal puede resumirse en términos de la nueva profesional ideal. Ella está comprometida con los pobres y débiles, con capacitarlos para conseguir más de lo que quieren y necesitan. Es democrática y participativa en su gestión; es buena para escuchar; es comprensiva frente al error y cree que los fracasos pueden constituirse en un paso hacia adelante; le agrada posibilitar que los otros tomen iniciativas; monitorea y controla apenas un mínimo de normas y actividades; no se siente amenazada por lo imprevisible; no exige metas de desembolsos y logros; abjura de la gestión punitiva; delega la autoridad, esperando que su equipo haga uso de su buen juicio; otorga prioridad a lo prioritario; y premia la rectitud. Para ella, las claves son: verdad, confianza, diversidad. Además, a lo largo de todo este párrafo, **'ella' puede ser también 'él'**.

La mayoría del reto consiste en renunciar al poder. Consiste en gozar al entregar la iniciativa a otros, permitiéndolos así hacer más y hacerlo más a su manera, según sus objetivos. Esta práctica trae satisfacciones propias - la satisfacción de observar qué tan buena y diversa es la forma en que los demás hacen las cosas, y qué tanto logran. Hace falta que los que tienen poder aprendan a valorar y gozar de estas satisfacciones.



### **BIENESTAR Y SUBSISTENCIA: CONSECUENCIAS PARA POLÍTICAS Y PRÁCTICAS**

Este análisis replantea y modifica el equilibrio entre los objetivos del desarrollo: pasa de reducir a la pobreza por ingresos, a disminuir la pobreza y aumentar el bienestar; de aumentar el empleo a

mayor subsistencia sostenible. Así, el desarrollo exige y genera la diversidad, ya que la privación es mucho más que la falta de ingresos, y la subsistencia es tan multifacética y dinámica, y el bienestar, tal como lo experimentan la gente, tiene tantas dimensiones y tan variadas. La equidad también entra a jugar, pero ya no en el sentido de lo que suponemos que los pobres deberían de anhelar, sino en el sentido de lo que los pobres mismos definen como prioridades y estrategias.

Para apoyar y lograr estos objetivos, existen dos agendas. Una, cuyos elementos son los actuales, corrientes y conocidos, aunque muchas veces nos conviene olvidarlos. Y otro nuevo, que se basa en el paradigma de los cambios de dirección. Ambos se presentan aquí, en atención a la rigurosidad; pero el primero solamente en forma breve.

### **La agenda actual**

Una agenda basada en los conceptos vigentes, aunque modificada y puesta al día, se sobrepone a, cualifica y complementa la ortodoxia 'de dos patas' del Banco Mundial, expuesta en el Informe sobre Desarrollo Humano 1990 (World Development Report 1990), que consiste en el crecimiento económico con uso intensivo de mano de obra y servicios básicos, añadiéndoles redes de seguridad. Esta agenda incluye:

**Paz, ley y orden equitativos.** Estos asuntos priman como precondiciones para la subsistencia sostenible. Los horrores de Ruanda son un ejemplo extremo, y el desorden cívico se ha generalizado desde el final de la Guerra Fría. Mucho más extendida está la falta del imperio de una ley igualitaria que provea justicia para los pobres e impotentes.

**Términos internacionales de intercambio.** Dada la prevalencia de la codicia y el egoísmo en las democracias de Occidente, es poco probable que se mejoren los términos de intercambio, mientras los poderosos no cambien y comiencen a ejercer un liderazgo extraordinario.



Esto requiere altruismo, lo cual significa que los poderosos valoren las recompensas no-materiales y actúen en contra de sus estrechos intereses materiales, para buscar el bien de los demás.

**Alivio y buena cooperación al desarrollo para las países con deudas incobrables** (pero sin incluir a Estados Unidos y otros países deudores ricos). La necesidad de tomar esta medida es tan obvia y aceptada que no hace falta precisar más aquí.

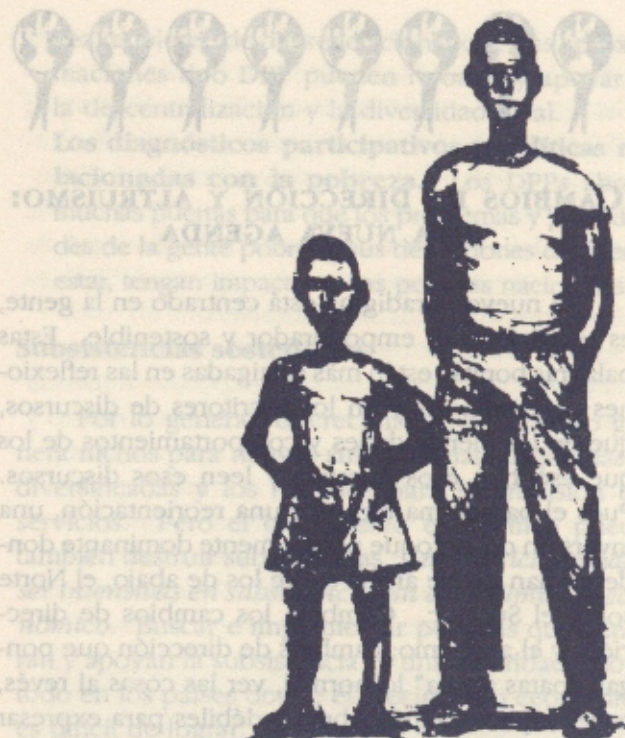
**Política doméstica macroeconómica.** Esto incluye un modelo de crecimiento intensivo en subsistencia. Las políticas macroeconómicas de todos los países deberían fundarse más en las realidades de los pobres tal como éstos las experimentan y las expresan, y menos en lo que poderosos suponemos son las realidades de los pobres. Ahora todo el mundo está de acuerdo en que si los programas de ajuste estructural hubieran sido orientados de esta manera desde un principio, se habría evitado mucho sufrimiento.

**Redistribución.** Las políticas que redistribuyen desde los ricos hacia los pobres, sean tierras o recursos mediante sistemas de impuestos, merecen resucitarse y rescatarse del olvido en que las sepultó la ortodoxia neoliberal. Se ha visto que la redistribución, por ejemplo de tierras, es una medida tan eficiente como equitativa.

**Derechos e información.** Cuanto más pobre es la gente, más necesita derechos garantizados e información sobre los mismos. Esta medida incluye la abolición de reglas y restricciones que permiten a los funcionarios exigir sobornos y la provisión de apoyos legales que aseguren la justicia efectiva.

**Infraestructura y acceso a servicios básicos.** Incluye la salud, la educación, el agua, el transporte, el crédito y el mercadeo. Son necesidades bien reconocidas, pero el acceso de los pobres a ellas sigue siendo un punto crítico y muchas veces olvidado y, en la práctica, débil o inexistente.

**Acceso a bienes básicos a precios alcanzables.** La lista de bienes básicos de la Organización In-



ternacional de Trabajo (OIT) no incluye el acceso a bienes básicos con precios alcanzables. Sin embargo, estos bienes son de suma importancia para los pobres y a menudo llevan precios inalcanzables, sobre todo para los que viven en las zonas más rurales y alejadas de los centros urbanos.

**Redes de seguridad.** Las redes de seguridad, la tercera y a veces coja "pata" de Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990, son absolutamente decisivas para muchos pobres. Los programas que ofrecen trabajo a cambio de comida y las ayudas humanitarias para casos de hambruna llegan demasiado tarde, después de que la gente perdió o tuvo que vender los activos que le garantizaban el sustento. Hay profesionales y organizaciones que clasifican a la ayuda alimentaria, no como una red de seguridad que protege a los sustentos y evita que los pobres se vuelvan más pobres, sino como ayuda humanitaria para hambrunas. *Para poder asegurar su subsistencia, los pobres necesitan redes de seguridad.*





## CAMBIOS DE DIRECCIÓN Y ALTRUISMO: UNA NUEVA AGENDA

El nuevo paradigma está centrado en la gente, es participativo, empoderador y sostenible. Estas palabras bonitas están más arraigadas en las reflexiones de ponencias y en los escritores de discursos, que en las mentalidades y comportamientos de los que escriben esos ensayos y leen esos discursos. Pues el paradigma requiere una reorientación, una inversión del enfoque normalmente dominante donde priman los de arriba sobre los de abajo, el Norte sobre el Sur, etc. Combina los cambios de dirección y el altruismo: cambios de dirección que pongan "patas arriba" lo normal, ver las cosas al revés, hacer capaces a los pobres y débiles para expresar su realidad, y para hacer prevalecer esa realidad; y luego altruismo, para actuar según los intereses de los pobres e impotentes. El paradigma de cambios de dirección y altruismo es el reto para la Cumbre sobre el Desarrollo Social.

El cambio de dirección de la lógica es fundamental. En lugar de partir del análisis de los profesionales del centro, la lógica parte de las realidades de los pobres periféricos. La política se deduce e impulsa desde el centro hacia afuera, ni se apoya en suposiciones lejanas sobre los efectos que tendría para los pobres. Es inducida y recogida de la experiencia y el análisis de los que habitan las realidades locales y saben qué sucede a su alrededor. Pero tampoco se plantea que ésta debe ser la única lógica: se trata de su complemento. Pero las balanzas están tan cargadas en su contra, que nunca se logrará un provechoso equilibrio y mezcla de lógicas a no ser que se haga primar y mantener la lógica de los pobres locales.

Un punto clave para los escépticos es la eficiencia de esta agenda en cuanto a sus costos. Las cosas buenas que los pobres requieren, que no se

han hecho sencillamente porque no han sido reconocidas, pueden generar ganancias positivas. *Son muchas las medidas que traen gran beneficio para los pobres a bajo costo financiero.* Los derechos, la seguridad, el imperio de la ley, la información, el acceso, los cambios procedimentales, la eliminación de restricciones, el comportamiento cortés de los funcionarios, la programación de actividades para la estación más apta, las entregas a tiempo, la provisión de 'canastas' de opciones variadas (de cultivos, árboles, créditos etc) son ejemplos de actividades que cuestan poco y producen grandes aumentos de bienestar. La clave es saber identificar y luego llevar a cabo tales medidas.

El paradigma de la nueva agenda tiene cuatro pilares, que se irán explicando uno por uno señalando algunas de sus potenciales implicaciones prácticas.

### **Análisis y acción por gente del lugar, haciendo énfasis en las prioridades de los pobres**

Un aspecto central del paradigma es *el derecho humano básico de la gente a llevar a cabo su propio análisis.* El desarrollo centrado en la gente (Freire 1970; Korten & Klaus 1984; Cernea 1992; Burkey 1993) no parte del análisis de las poderosas y dominantes<sup>15</sup> personas de afuera los del Norte, los de arriba, los profesionales sino de capacitar a la gente del lugar para llevar a cabo su propio análisis. En los últimos cinco años se han visto innovaciones en aproximaciones y métodos, algunos llamados Diagnóstico Rural Participativo (DRP) (véase RRA Notes 1988 - Mascarenhas et al 1991; Mascarenhas 1991; Chambers 1994b, c & d). Estos han aportado un nuevo repertorio potente, que se ha mostrado poderoso y popular, que, cuando se emplea bien, posibilita a las personas y las comunidades pobres emprender su propio diagnóstico, análisis y acción.

El 'hacer primar las prioridades de los pobres' puede referirse a comunidades enteras de pobres, pero también a los que son especialmente desfavorecidos los débiles y marginados, sean mujeres o determinados grupos sociales o económicos dentro de



las comunidades. Para encontrar, convocar y capacitar grupos de los desfavorecidos se necesita un compromiso con el análisis de la diferencia (Welbourn 1991). Los resultados a veces incluyen conscientización y acción de parte de los grupos mismos, o en conjunto con agencias externas, y retroalimentación para los procesos de formulación de políticas.

Las aproximaciones y métodos del DRP se emplean ya en más de 40 países, con una variedad amplia de aplicaciones, entre ellas la gestión de recursos naturales, la agricultura, la salud y la nutrición, y programas anti-pobreza. Los métodos del DRP se han utilizado en diagnósticos participativos de pobreza (DPP) (en inglés Participatory Poverty Assessments, PPAs) financiados por el Banco Mundial y agencias bilaterales de cooperación, en Ghana, Zambia (Norton, Owen & Milimo 1994) y Kenia (comunicación personal, Charity Kabutha & Deepa Narayan). Han permitido que los pobres rurales y urbanos analicen sus condiciones y expresen sus valores, sus definiciones de bienestar y sus prioridades, en breve, que presenten sus realidades.

Algunas consecuencias prácticas son:

**La capacitación experiencial.** Los que tienen experiencia en aproximaciones y capacitación participativas pertenecen, por lo general, al sector de ONG. La extensión del DRP y aproximaciones afines requiere de capacitación especial, basada en el trabajo de campo, que sigue siendo muy escasa tanto en las ONG como en los gobiernos. La multiplicación, el desarrollo personal y la contratación de buenos capacitadores son claves para descubrir el potencial de las aproximaciones participativas.

**Las prioridades y prácticas locales.** El hacer primar a la gente del lugar, sobre todo a la gente más pobre, genera prioridades locales que a su

vez requieren de diferenciación local. Las aproximaciones tipo DRP pueden reforzar y apoyar a la descentralización y la diversidad local.

**Los diagnósticos participativos y políticas relacionadas con la pobreza.** Los DPPs abren muchas puertas para que los problemas y prioridades de la gente pobre, y sus definiciones del bienestar, tengan impacto en las políticas nacionales.

### Subsistencias sostenibles

Por lo general, el crecimiento económico genera nichos para nuevas subsistencias, mejoradas y diversificadas y los recursos para la provisión de servicios. Pero el crecimiento económico puede también destruir subsistencias. *Las políticas pueden ser intensivas en subsistencia sin el crecimiento económico.* Buscar e implementar políticas que generen y apoyen la subsistencia es una prioridad, sobre todo en los países donde el crecimiento económico es difícil de lograr.

Algunas consecuencias prácticas son<sup>16</sup>:

**Derechos garantizados.** El tener derechos a la tierra, al agua y a los árboles conduce a que las familias inviertan en el largo plazo. La seguridad de los derechos a los recursos de propiedad común posibilitan el manejo sustentable de esos recursos por parte de las familias usuarias. La seguridad en los derechos de propiedad, acceso y usufructo son fundamentales para la sostenibilidad de la subsistencia que depende de los recursos naturales.

**Eliminación de restricciones que crean estorbo y perjuicio.** Por ejemplo, la eliminación de restricciones para las actividades del sector informal urbano reduce tanto la inseguridad, la ansiedad y la humillación de pobres artesanos,

15 Para otras fuentes véase Stewart et al 1994, *Participatory Rural Appraisal: Abstracts of Selected Sources*, Development Bibliography 11, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK.

16 Para más consecuencias prácticas véase Chambers & Conway 1992 y Maxwell 1994.



vendedores y empresarios, como los sobornos que tienen que pagar a los funcionarios. La abolición de las restricciones que limitan la tala y el transporte de árboles desde tierras privadas aumenta el valor de los árboles, promueve la siembra y protección de los mismos, y así aumenta la seguridad, convirtiendo los árboles en cajas de ahorro para los agricultores pequeños y pobres (Chambers, Saxena & Shah 1989).

**Acceso a efectivos servicios de salud.** La subsistencia de la mayoría de los pobres depende de su cuerpo. La salud y el tratamiento rápido y eficaz, sobre todo en casos de enfermedades o accidentes discapacitadores, les importan a los muy pobres más que a los menos pobres. Si el principal activo de la subsistencia es el cuerpo, no se puede sostenerlo cuando se encuentra enfermo, discapacitado o dañado. Los servicios de salud para la prevención y el tratamiento puntual y eficaz de accidentes y enfermedades y para la recuperación rápida son elementos importantísimos para la subsistencia de los pobres.

### Las 3 ds: descentralización, democracia y diversidad

Los cambios de dirección requieren la descentralización, junto con transferencias de poder, y modos democráticos de operación. Todo esto junto abre espacios a la diversidad, y la adecuación de la acción a la necesidad que pretende satisfacer. El principio básico es el de la subsidiaridad, que cada actividad debería llevarse a cabo en el nivel más bajo factible. Como complemento, se replantean la propiedad y la responsabilidad de gestores frente al público ('accountability').

El concepto de propiedad se ajusta hacia abajo. En el más alto nivel se presagió este ajuste en el informe Wapenhans del Banco Mundial, *Effective Implementation: Key to Development Impact* (La Implementación Eficaz: Clave para lograr impacto en el desarrollo) (World Bank 1992), que recomendó un cambio de propiedad de Washington a las capitales de los países deudores. Se vio en la respuesta que

dió el Banco al informe, (World Bank 1993c), que respalda la participación y la propiedad en sociedad; y también en el informe del Grupo de Aprendizaje Participativo del Banco Mundial (1994a), que esbozó y recomendó acciones concretas para la participación de los pobres; del mismo modo en la publicación final que lo siguió, *The World Bank and Participation* (El Banco Mundial y la Participación) (1994b), que presentó un plan de acción acordado por el Banco. El mensaje que trae esto para todas las organizaciones de desarrollo es que se debe pasar la propiedad hacia abajo en cada nivel, al nivel inferior, para ser allí manejada y alimentada. Así, la participación en el nivel de una comunidad o un grupo deja de ser 'su' participación en 'nuestro' programa y comienza a ser nuestra participación en su programa. La participación de los pobres ya no se limita a las fases de diseño e implementación de los proyectos, sino que se extiende a la identificación, el monitoreo y la evaluación, y la formulación de políticas.

Se invierte la dirección de responsabilidades: el 'accountability' hacia abajo se dirige hacia los pobres y débiles, para los que el Banco Mundial describe como 'interesados primarios' ['primary stakeholders']: los que se supone se verán o beneficiados o perjudicados por las operaciones apoyadas por el Banco, especialmente los pobres y marginados' (World Bank 1994: 2). Así, los profesionales tienen una responsabilidad hacia sus clientes: los profesionales de salud hacia los enfermos, los investigadores y extensionistas agrícolas hacia los agricultores, los funcionarios de ONG (nacionales o internacionales, locales o centrales) hacia los campesinos pobres, los pobladores de asentamientos, y otros 'interesados primarios' que pueden verse afectados por sus decisiones y acciones.

Algunas consecuencias prácticas son:

**Procedimientos:** Muchos procedimientos para el control centralizado obstaculizan la descentralización y la diversidad. Por ejemplo, en el Banco Mundial, se podría fomentar la descentralización, la subsidiariedad y la participación gracias a los cam-



bios introducidos o contemplados en el marco legal y en los procedimientos para la obtención y el desembolso de recursos.

**Diagnóstico, acción, monitoreo y evaluación:** Todos estos también necesitan ajustarse hacia abajo, para que puedan volverse más participativos y más variados. En particular, las personas y comunidades pobres elaboran su propio monitoreo y evaluación, utilizando sus propios criterios e indicadores, reflejando sus conceptos de malestar y bienestar y sus percepciones sobre la causalidad, aumentando su comprensión y control, y obligando a agencias de desarrollo a rendir cuentas. Así, los pobres monitorean y evalúan los programas y acciones de los profesionales y los organismos de desarrollo.

### Cambio profesional y personal

La clave para la nueva agenda es tan obvia como descuidada. Hasta un grado sorprendente nosotros, los profesionales de desarrollo, evitamos examinar a nosotros mismos como personas. El tema es casi tabú. Pero, quiénes somos, a dónde vamos, cómo nos comportamos, cómo nos mostramos y qué vemos, cómo aprendemos, cómo nos dejamos engañar y nos engañamos nosotros mismos, qué creemos, y sobre todo qué hacemos y dejamos de hacer, afectan obviamente los otros aspectos de la práctica y las políticas de desarrollo. Es extraordinario que la psicología, la psicoterapia y la administración de empresas no figuren en los estudios y las prácticas del desarrollo. No lo digo por predicar sino por rigor analítico: parecería ser que somos nosotros los profesionales, los poderosos y los influyentes, y los que asisten a las mesas redondas y las cumbres, los que tenemos que reconstruir nuestras realidades, cambiar como personas, para capacitar y empoderar a los demás para cambiarse, para que el nuevo paradigma pueda prevalecer.

Algunas consecuencias prácticas son:

**Gestión más participativa** en organizaciones de desarrollo, incluyendo las agencias multilate-

rales y bilaterales, las ONG del Norte y del Sur, los centros de investigación, los centros de capacitación, los departamentos gubernamentales en la sede y en el campo, y las universidades. Esto implica la adopción de estilos e interacciones personales más participativos.

**Aprendizaje interactivo** (Pretty & Chambers 1993) para reemplazar las conferencias y los estilos de enseñanza unidireccionales, tanto de aproximación como de método, en centros de enseñanza y capacitación, universidades y colegios. Implica un ajuste de la enseñanza 'de arriba hacia abajo' hacia el aprendizaje que es compartido, lateral y experiencial.

**Aprendizaje experiencial desde los pobres.** Significa que los poderosos se hacen a un lado, se sientan, escuchan y aprenden. Una iniciativa





de este tipo es el programa alemán de Diálogo y Exposición (Kochendörfer-Lucius & Osner 1991; Osner et al 1992), donde experimentados políticos, altos funcionarios y académicos se someten a un aprendizaje prolongado en el campo de familias pobres. El DRP es otro gracias al cual se capacita a los "outsiders" (los extraños, los de fuera), para comprender y aprender del análisis de los pobres rurales y urbanos. Implica que las agencias asignen tiempo para el aprendizaje experiencial de campo de su planta de personal, para que éstos puedan ver, oír y comprender esa otra realidad, la de los pobres, y luego trabajar para hacerla valer.



### EN LA CUMBRE SOBRE EL DESARROLLO SOCIAL, ¿ DE QUIÉN SERÁ LA REALIDAD QUE PREDOMINE?

La Cumbre sobre el Desarrollo Social, preocupada por la pobreza y el empleo, corre el riesgo de seguir un camino loable pero ya gastado que no conduce a ningún destino nuevo. El reto consiste en ir más allá de la agenda normal: ir más allá de la pobreza para captar el bienestar; más allá del empleo para captar la subsistencia sostenible. Consiste en explorar el nuevo paradigma, asumir el nuevo profesionalismo, y preguntarse cuál es la realidad que se tiene en cuenta. Para justificar la inversión de dinero, tiempo, y esfuerzo, para mejorar la vida de los pobres, la Cumbre tendrá que cuestionar los conceptos convencionales del desarrollo; tendrá que retornar a nosotros mismos a que cambiemos, personal, profesional e institucionalmente; tendrá que cambiar el paradigma de la empresa del desarrollo. Para evitar que los pobres y débiles vean la Cumbre como una celebración de la hipocresía que significa no el bienestar sostenible para ellos sino el privilegio sostenible para nosotros, tenemos que hacerlos

capaces de expresar su realidad, hacer primar esa realidad, y hacer que valga.

Para lograrlo se requiere altruismo, comprensión, visión y valor. ¿Se verán estas cualidades en la Cumbre? Existe esperanza alguna de que la realidad que se imponga en la Cumbre no sea la nuestra, sino la de los pobres?



Procedimientos. Muchos procedimientos para la realización de reuniones de trabajo y la inversión en el desarrollo. Por ejemplo, en el Banco Mundial se ha desarrollado un programa de capacitación para personas para capacitar y empoderar a los demás para cambiar, para que el nuevo paradigma pueda prevalecer.



## GLOSARIO DE TÉRMINOS

Los usos indistintos y diversos de las palabras dan lugar a mucha confusión y a consensos falsos. A continuación se explican los sentidos en que se utilizan algunas palabras claves en este documento:

La **privación** se refiere a lo que falta para el logro del bienestar. Sus dimensiones son físicas, sociales, económicas, políticas, y psicológicas/espirituales. Incluye formas de desventaja tales como la debilidad física, el aislamiento, la pobreza, la vulnerabilidad, y la impotencia.

**Desarrollo** significa cambio para el bien.

**Empleo** significa tener un trabajo, con un patrón que da remuneración (normalmente un sueldo o salario) a cambio del trabajo hecho. No incluye el trabajo esporádico y casual.

**Malestar** es la experiencia de mala calidad de vida.

**Pobreza por ingresos** se refiere a bajos ingresos per cápita.

El **sustento** se refiere a los medios de ganarse la vida. Incluye capacidades de sustento, activos tangibles e intangibles (Chambers & Conway 1992: 9-12). El empleo puede proveer el sustento, pero para la mayoría de los pobres el sustento se basa en múltiples actividades y fuentes de comida, ingreso y seguridad.

El **profesionalismo** normal significa el pensamiento, los valores, los métodos y comportamientos que dominan en una profesión o disciplina dada<sup>17</sup>.

**Paradigma** significa un patrón coherente y mutuamente reforzador de conceptos, valores, métodos y acción, que se presta para la aplicación extensiva.

**Pobre** se utiliza aquí según su uso común y poco preciso. Además de ser el adjetivo correspondiente a la pobreza, significa sufrir necesidades físicas y carecer de activos e ingresos. Abarca en el sentido más amplio la privación, el estar en malas condiciones y con necesidades básicas insatisfechas.

**Pobreza** se refiere a presencia de necesidades físicas, y carencia de activos e ingreso. Incluye ser pobre por ingresos, pero es más que eso. La pobreza puede diferenciarse de otras dimensiones de privación tales como la debilidad física, el aislamiento, la vulnerabilidad y la impotencia, con los cuales empero interactúa.

El **desarrollo social** significa 'aumento del bienestar individual y comunitario y de la autonomía, en el contexto de una sociedad integrada, equitativa y justa' (Eyben 1993).

**Sustento sostenible** se refiere a un nivel de vida adecuado para la satisfacción de necesidades básicas y que permite seguridad contra los impactos y el estrés anticipados<sup>18</sup>.

La **vulnerabilidad** no significa ni carencia ni deseo, sino ser expuesto e indefenso. Tiene dos caras: la cara externa, de exposición a choques, estrés y riesgos; y la interna, de estar indefenso, lo cual significa carencia de medios para vivir día tras día sin incurrir en pérdidas dañinas.

**Bienestar** es la experiencia de buena calidad de vida.

Así los términos '**bienestar**' y '**malestar**' se refieren más a experiencia, y 'pobreza' más a carencia, y 'privación' a una gama mucho más amplia de carencias y desventajas.

17 Se elaboran los conceptos del profesionalismo normal y el nuevo paradigma en *Challenging the Professions: Frontiers for Rural Development* (1993), capítulos 1, 5, 6 & 8.

18 Este es un significado limitado, desarrollado específicamente para este documento. Aplicado al sustento, el concepto de la sostenibilidad tiene consecuencias mucho más amplias tanto para ricos como para pobres. Para una definición más completa y una exploración de sus consecuencias tanto para el Norte como para el Sur, véase Chambers & Conway 1992.



## BIBLIOGRAFÍA

- Ahluwalia, Montek S., 1986, 'Rural poverty, agricultural production, and prices: a re-examination', en John W. Mellor & Guntant M. Desai (eds) *Agricultural Change and Rural Poverty: Variations on a theme by Dharm Narain*. Delhi: Oxford University Press
- Beck, Tony, 1989, 'Survival strategies and power among the poor in a West Bengal village', *Vulnerability: How the Poor Cope*, *IDS Bulletin* Vol 20 No 2: 23-32
- , 1994a, 'Common property resource access by poor and class conflict in West Bengal', *Economic and Political Weekly*, 22 enero: 187-197
- , 1994b, *The Experience of Poverty: Fighting for Respect and Resources in Village India*. London: Intermediate Technology Publications
- Bernstein, Henry, Crow, Ben & Johnson, Hazel (eds), 1992, *Rural Livelihoods: Crises and Responses*. Oxford: Oxford University Press y Open University
- Boer, Leen & Rooimans, Jaap (eds), 1994, *The World Bank and Poverty Reduction*, intervenciones en un seminario, La Haya, 17 noviembre 1993, Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos, Departamento de Cooperación al Desarrollo, La Haya
- Breman, Jan, 1985, *Of Peasants, Migrants and Paupers: Rural Labour Circulation and Capitalist Production in West India*. Oxford: Oxford University Press, Delhi, Bombay, Calcutta, Madras
- Burkey, Stan, 1993, *People First: a Guide to Self-reliant, Participatory Rural Development*. London & New Jersey: Zed Books
- Cernea, Michael (ed), 1991, *Putting People First: Sociological Variables in Rural Development*, segunda edición. Oxford: Oxford University Press for the the World Bank
- Chambers, Robert, 1993, *Rural Development: Putting the Last First*. Harlow: Longman
- , 1985, 'Putting "last" thinking first: a professional revolution', *Third World Affairs*: 78-94
- , 1987, 'Sustainable livelihoods, environments and development: putting poor rural people first', *Discussion Paper* 240. Brighton: IDS
- , 1988, 'Poverty in India: concepts, research and reality', *Discussion Paper* 241. Brighton: IDS
- , 1994a, 'All power deceives', en S. Davies (ed), *Knowledge is Power? IDS Bulletin* Vol 25 No 2: 14-16
- , 1994b, 'The origins and practice of participatory rural appraisal', *World Development* Vol 22 No 8: 953-969, julio
- , 1994c, 'Participatory rural appraisal (PRA): analysis of experience', *World Development* Vol 22 No 9: 1253-1268, septiembre
- , 1994d, 'Participatory rural appraisal (PRA): challenges, potentials and paradigms', *World Development* Vol 22 No 10: 1437-1454, octubre
- , (en preparación), 'NGO and development: the primacy of the personal', ponencia para el taller sobre 'NGOs and Development: Performance and Accountability', Institute of Development Policy and Management, University of Manchester, 27-29 junio 1994, y en *IDS Working Paper*, Institute of Development Studies, University of Sussex
- Chambers, Robert & Conway, Gordon, 1992, 'Sustainable rural livelihoods' practical concepts for the 21st century', *Discussion Paper* 296. Brighton: IDS
- Chambers, Robert, Chah, Tushaar & Saxena, N.C., 1989, *To the Hands of the Poor: Water and Trees*. Oxford & IBH, London & New Delhi: Intermediate Technology Publications
- Chambers, Robert, Pacey, Arnold & Thrupp, Lori Ann (eds), 1989, *Farmer First: Farmer Innovation and Agricultural Research*. London: Intermediate Technology Publications
- Conroy, Czech & Litvinoff, Miles (eds), 1988, *The Greening of Aid: Sustainable Livelihoods in Practice*. London: Earthscan
- Conway, Gordon, Lele, Uma, Peacock, Jim & Pineiro, Martin, 1994, *Sustainable Agriculture for a Food Secure World: a Vision for International Agricultural Research*, declaración por un Panel Externo comisionado por el Comité de Vigilancia de CGIAR (Consultative Group on International Agricultural Research), julio
- Corbett, Jane, 1988, 'Famine and Household coping strategies', *World Development* Vol 16 No 9: 1099-1112
- Davies, Susanna, 1993, *Versatile Livelihoods: Strategic Adaptation to Food Insecurity in the Malian Sahel*. Institute of Development Studies, University of Sussex, febrero
- (ed), 1994, 'Knowledge is Power? The use and abuse of information in development', *IDS Bulletin* Vol 25 No 2, abril
- de Waal, A., 1989, *Famine that Kills*. Oxford: Clarendon Press
- , 1991, 'Emergency food security in Western Sudan: what is it for?', en Simon Maxwell (ed), *To Cure all Hunger*
- Evans, Timothy, 1991, 'The impact of permanent disability on rural households: river blindness in Guinea', *IDS Bulletin* Vol 20 No 2: 41-48, abril
- FCO, 1992, *Foreign and Commonwealth Office including Overseas Development Administration, Departmental Report 1992*, Cm 1902, HMSO PO Box 276, London SW8 5DT



- Frankl, Viktor E., 1978, *The Unheard Cry for Meaning: Psychotherapy and Humanism*. New York: Simon & Schuster
- Freire, Paulo, 1970, *Pedagogy of the Oppressed*. New York: The Seabury Press
- Fujisaka, Sam, 1994, 'Will farmer participatory research survive in the international agricultural research centres?', *Gatekeeper Series* No 44, London: International Institute for Environment and Development, 3 Endsleigh St., London
- Gill, G.J., 1991, *Seasonality and Agriculture in the Developing World: a Problem of the Poor and Powerless*. Cambridge: Cambridge University Press
- Grandin, Barbara, 1988, *Wealth Ranking in Smallholder Communities: a Field Manual*. London: Intermediate Technology Publications
- Greeley, Martin, 1994, 'Measurement of poverty and poverty of measurement'. en S. Davies (ed), *Knowledge is Power? IDS Bulletin* Vol 25 No 2: 50-58
- Griffith, Geoff, 1994, *Poverty Alleviation for Rural Women*. Aldershot: Avebury
- Gulati, Leela, 1981, *Profiles in Female Poverty a Study of Five Poor Working Women in Kerala*. Delhi 110007: Hindustan Publishing Corporation, India
- Handy, Charles, 1989, *The Age of Unreason*. London: Arrow Books
- Harriss, Barbara, Guhan, S. & Cassen, R.H. (eds), 1992, *Poverty in India: Research and Policy*. Bombay: Oxford University Press
- Harriss-White, Barbara, 1994, 'The political economy of disability and development, with special reference to India'. Borrador, Queen Elizabeth House, Oxford University, abril
- Hartmann, Betsy & Boyce, James, 1983, *Quiet Violence: View from a Bangladesh Village*. London: Zed Press
- Helander, Einar, 1993, *Prejudice and Dignity: an Introduction to Community-Based Rehabilitation*. New York: UNDP Division for Global and Interregional Programmes
- Heyer, Judith, 1989, 'Landless agricultural labourers' asset strategies'. *IDS Bulletin* Vol 20 No 2: 33-40
- Hirway, Indira, 1986, *Abolition of Poverty in India with Special Reference to Target Group Approach in Gujarat*. New Delhi: Publishing House
- Hoogerbrugge, Inge D. & Fresco, Louise O., 1993, 'Home garden systems: agricultural characteristics and challenges', *Gatekeeper Series* No 39. London: International Institute for Environment and Development
- IDS, 1989, *Vulnerability: How the Poor Cope*, *IDS Bulletin* Vol 20 No 2. Brighton: IDS
- Jodha, N. S., 1988, 'Poverty debate in India: a minority view', *Economic and Political Weekly*, Special Number: 2421-2428, noviembre
- , 1991, 'Rural common property resources: a growing crisis', *Gatekeeper Series* No 24. London: International Institute for Environment and Development
- , (en preparación), 'Common property resources and dynamics of rural poverty', *Journal of Development Studies*
- Kates, Robert W. & Haarman, Viola, 1992, 'Where the poor live: are the assumptions correct?' *Environment* Vol 34 No 4: 4-28
- Kochendörfer-Lucius, G. & Osner, K., 1991, *Development has got a Face: Lifestories of Thirteen Women in Bangladesh on People's Economy*. Resultados del Programa de Aprendizaje y Diálogo Internacional de la Comisión Alemana de Justicia y Paz, y el Banco Grameen en Bangladesh, 14-22 octubre 1989, série Gerechtigkeit und Freiden, Deutsche Kommission Justitia et Pax, Kaiserstrasse 163, D-5300 Bonn 1
- Korten, David C. & Klauss, Rudi (eds), 1984, *People-Centred Development: Contributions toward Theory and Planning Frameworks*. West Hartford, Connecticut: Kumarian Press
- Leach, Melissa & Fairhead, James, 1994, 'Natural resource management: the reproduction and use of environmental misinformation in Guinea's forest-savannah transition zone' en S. Davies (ed), *Knowledge is Power? IDS Bulletin* Vol 25 No 2: 81-87
- Lipton, Michael & Maxwell, Simon, con Edstrom, Jerker & Hatashima, Hiroyuki, 1992, 'The new poverty agenda: an overview', *IDS Discussion Paper* 306. Brighton: IDS
- , & Ravallion, Martin, 1993, 'Poverty and policy', monografía para capítulo 42 in Jere Behrman & T. N. Srinivasan (eds) *Handbook of Development Economics* Vol 3. Amsterdam: North-Holland
- Mascarenhas, James et al, 1991, *Participatory Rural Appraisal: Proceedings of the February 1991 Bangalore PRA Trainers Workshop, RRA Notes* 13. London: IIED; Bangalore: MYRADA
- Maxwell, Simon (ed), 1991, *To Cure all Hunger: Food Policy and Food Security in Sudan*. London: Intermediate Technology Publications
- , 1994, 'Food security: a post-modern perspective', *Working Paper* 9, Institute of Development Studies, University of Sussex, octubre
- Mukherjee, Neela, 1992, 'Villagers' perceptions of rural poverty through the mapping methods of PRA', *RRA Notes* 15: 21-26, mayo
- Myrdal, Gunnar, 1968, *Asian Drama: An Inquiry into the Poverty of Nations*. Harmondsworth: Penguin Books



- Norton, Andy, Owen, Dan & Milimo, J.T., 1994, *Zambia Participatory Poverty Assessment*, Vol 4 de *Zambia Poverty Assessment*. Washington: World Bank
- Osner, Karl, Kochendörfer-Lucius, Gudrun, Miller-Glodde, Ulrika & Warning, Claudia, 1992, *Exposure und Dialogprogramme: Eine Handreichung für Teilnahme und Organisten*. Justitia et Pax, Kaiserstrasse 163, D-5300 Bonn 1
- Peters, Tom, 1989, *Thriving on Chaos: Handbook for a Management Revolution*. London: Pan Books
- , 1992, *Liberation Management: Necessary Disorganization for the Nanosecond Nineties*. London: Macmillan
- Pretty, Jules (en preparación 1995), *Regenerating Agriculture: Policies and Practice for Sustainability and Self-Reliance*. London: Earthscan
- & Chambers, Robert, 1993, 'Towards a learning paradigm: new professionalism and institutions for agriculture', *Discussion Paper 334*. Brighton: IDS
- Rahmato, Dessalegn, 1987, 'Peasant survival strategies', en Angela Penrose (ed), *Beyond the Famine: an Examination of the Issues behind Famine in Ethiopia*. Geneva: International Institute for Relief and Development, Food for the Hungry International
- Redd Barna, 1993, *NOT ONLY the Well Off BUT ALSO the Worse Off*, Report of a Participatory Rural Appraisal Training Workshop, 4-22 October 1993, Chiredzi, Zimbabwe, Redd Barna Regional Office Africa Training and Development, PO Box 12018, Kampala, Uganda
- Sandstrom, Sven, 1994, 'The learning curve', en Boer & Roomans (eds), *The World Bank and Poverty Reduction*: 5-14
- Sarch, Marie-Therese, 1992, 'Wealth ranking in the Gambia: which households participated in the FITT programme?', *RRA Notes 15*: 14-20, mayo
- Schaefer, Stephanie, S., 1992, 'The "Beans Game" - experiences with a variation of wealth ranking in the Kivu region, Eastern Zaire', *RRA Notes 15*: 27-28, mayo
- Scoones, Ian & Thompson, John (eds), 1994, *Beyond Farmer First: Rural People's Knowledge, Agricultural Research and Extension Practice*. London: Intermediate Technology Publications
- Senge, Peter M., 1992, *The Fifth Discipline: The Art and Practice of the Learning Organization*. London: Century Business, Random House
- Snow, C.P., 1959, *The Two Cultures and the Scientific Revolution* (Rede Lecture 1959). Cambridge: Cambridge University Press
- Stewart, Sheelagh et al, 1995, *Participatory Rural Appraisal: Abstracts of Selected Sources*, Development Bibliography 11. Brighton: IDS
- Swift, Jeremy, 1989, 'Why are rural people vulnerable to famine?', *IDS Bulletin* Vol 20 No 2
- UN, 1994, *Outcome of the World Summit for Social Development: Draft Declaration and Draft Programme of Action*, Preparatory Committee for the World Summit for Social Development, second session New York 22 agosto- 2 septiembre 1994 (documento L.13, 3 junio 1994)
- UNDP, 1993, *Human Development Report 1993*, publicado para el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. New York & Oxford: Oxford University Press
- , 1994, *Human Development Report 1994*, publicado para el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. New York & Oxford: Oxford University Press
- UNICEF, 1993, *The Progress of Nations*. New York: UNICEF
- Uphoff, Norman, 1992, *Gal Oya: Possibilities for Participatory Development and Post-Newtonian Social Science*. Ithaca, New York: Cornell University Press
- Welbourn, Alice, 1991, 'RRA and the analysis of difference', *RRA Notes 14*: 14-23
- World Bank, 1990, *World Development Report 1990: Poverty*, publicado para el Banco Mundial. Oxford: Oxford University Press
- , 1992, *Effective Implementation: Key to Development Impact* (The Wapenhans Report). Washington DC: World Bank
- , 1993a, *Social Indicators of Development 1993*. Baltimore MA: The Johns Hopkins Press, abril
- , 1993b, *Implementing the World Bank's Strategy to Reduce Poverty: Progress and Challenges*. Washington DC: World Bank
- , 1993c, *Poverty Reduction Handbook*. Washington DC: World Bank, abril
- , 1993d, *Getting Results The World Bank's Agenda for Improving Development Effectiveness*. Washington DC: World Bank, julio
- , 1994a, *The World Bank and Participation*, Report of the Learning Group on Participatory Development, fourth draft, 28 abril 1994
- , 1994b, *The World Bank and Participation*. Operations Policy Department, Washington DC: World Bank, septiembre